FECUNDA NUBE
DEL CIELO GUADALUPANO,
Y
MYSTICA PALOMA
Del estrecho Palomar de el Colegio Apostolico de Nuestra Señora de Guadalupe.

RELACION BREVE DE LA VIDA EXEMPLAR
DEL V. P. F. ANTONIO MARGIL DE JESUS,
Predicador Apostolico, Fundador, y ex-Guardian de los tres Colegios de estas Indias Occidentales, Comissario de el Santo Oficio, Examinador Synodal del Obispado de Guadalaxara, y ex-Prefecto de las Missiones de *Propaganda Fide*.

SERMON,

Que predicó en la Iglesia de N. S. P. S. Francisco de la Ciudad de Zacatecas el R. P. F. JOSEPH GUERRA, Predicador Apostolico, Comissario del Santo Oficio, Examinador Synodal del Obispado de Guadalaxara, y actual Prefecto de las Missiones de *Propaganda Fide* por N. SS. P. Benedicto XIII.
En las Honras que celebrò del dicho V. P. el dicho Colegio Apostolico el dia 25. de Septiembre de 1726.

Quien humilde lo dedica, y afectuoso lo consagra

A N. Rmo. P. Fr. JUAN DE SOTO,
Lector Jubilado, Comissario General de todo el Orden de N. S. P. San Francisco en esta Familia Cismontana, y de Indias.

A devocion, y expensas del Teniente Coronel D. FRANCISCO HUGARTE, Syndico General de los Colegios Apostolicos de estas Indias Occidentales.

Con licencia de los Superiores. *En Mexico*: *Por Joseph Bernardo de Hogal*. En la Calle Nueva:

1727

RPJCB

PARECER

DEL M. R. P. Fr. ANTONIO DIAZ, EX-LECtor de Philoſophia, y Theologia Moral, Examinador Synodal del Obiſpado de Oaxaca, Calificador de el Santo Oficio de la Inquiſicion, ex-Difinidor, y Miniſtro Provincial de la Santa Provincia de San Diego de Religioſos Deſcalzos de N. P. S. Franciſco en eſta Nueva-Eſpaña.

Exc mo. Señor.

OBedeciendo el precepto de V. Exc. he viſto el Sermon, que en las honras de el V. P. Fr. Antonio Margil de JESUS, predicó el R. P. Fr. Joſeph de Guerra, Predicador Apoſtolico, Comiſſario de el Santo Oficio, Examinador Synodal de el Obiſpado de Guadalaxara, y actual Prefecto de las Miſſiones de *Propaganda Fide* por Nueſtro Santiſſimo Padre Benedicto XIII. Y bien pudiera Señor EXmo. tocar â ſilencio en la militar caja de el diſcurſo, ſuſpendiendo los buelos â mi pluma en el campo de eſta Aprobacion, â no deſpertarme el ſonoro clarin de *Guerra*, que en la ajuſtada paleſtra de eſte Sermon alienta â los Miniſtros de el Evangelio, que ſon aquellos valeroſos Campeones, que con eſpada en mano defienden el lecho de el mejor Salomon: *En lectulum Salomonis ſexaginta fortes ambiunt ex fortiſſimis Iſrael, omnes tenentes gladios*; para que doctiſſimos en la pelea contra los vicios: *Et ad bella doctiſſimi*, ſe animen mas, teniendo por exemplar â el V. P. Fr. Antonio Margil de JESUS: quien como glorioſo Capitan en la Sacra Milicia de el Evangelio, alentaba â ſus Apoſtolicos Miſſioneros, Soldados de Chriſto, para que ſiguieſſen ſus deſnudas plantas; caminando por incultas ſendas, ſiendo el primero, que vencia dificultades en los caminos, para que le ſiguieſſen fervoroſos los ſuyos. Que ſi aquel famoſo Capitan Caton ſe gloriaba de ſer el primero, que avia pueſto ſus plantas en las arenas de Lybia, para abrir paſſo â ſus Soldados

Cant. 3

Primus arenas
Ingrediar, primusquè gradus in pulvere ponam.

Lucan. lib. 4.

Con

Con mas ventajas que Caton, pudo dezir eſtas palabras nueſtro V. P. pues no ſolo vna Provincia, ni ſolo vn Reyno, ſino muchas Provincias, y muchos Reynos piſaron ſus deſnudas plantas, para dar paſſo franco â los Soldados de Chriſto. Y aſſi cõ gran propriedad dibuja el Orador ſu fervoroſo zelo en el pardo campo de vna nube: porque aunque dize Job, que en las nubes pone Dios las aguas como en clauſura: *Qui ligat aquas in nubibus*; no es para que avarientas las retengan, ſino para que liberales las repartan; y no â vno, ſino â muchos lugares: *Vt non erumpant pariter deorſum.* Es tambien la nube voca por donde Dios grita â los obſtinados con los truenos de ſu Juſticia, para que teman ſus iras: *Dominum formidabunt adverſarij eius: & ſuper ipſos in Cœlis tonabit.* O, y quantos â quienes el Demonio en las erradas planas de ſu vida avia echado el ojo; las rubricó ſu lengua como pluma en la eſcuela de la penitencia! Y porquè tan buenos effectos, y ſagrados fructos en la predicacion de el V. P. Fr. Antonio Margil de JESUS? Porque la voz de la palabra divina, q̃ en fraſe de David, es voz de trueno, eſtaba en èl como en rueda: *Vox tonitrui tui in rota.* Pues què propriedades buenas tiene la rueda, para que como en trono ponga Dios ſu divina palabra? Oygamos â el Doctor Maximo: *Vox tonitrui tui in rota: Vox grandis eſt prædicatio in toto Orbe: Rota, modico quodam veſtigio ſtat in terra, & non ſolum ſtat, ſed quaſi percurrit, & revolvitur ad altiora.* Miran los ojos de la rueda con tanto deſprecio la tierra, que ſolo de puntillas toca el polvo: *Modico quodam veſtigio ſtat in terra:* y el no tener pie fixo en la tierra le haze correr, y mirar â el Cielo: *Percurrit, & revolvitur ad altiora.* Què poco tocaron las immundicias de el polvo las plantas de el V. P. Fr. Antonio Margil de JESUS: apenas eſtaba en vn lugar, quando como myſterioſa rueda, corria, â otro, remontando ſu eſpiritu â las coſas del Cielo. Son los pies de los Predicadores Evangelicos, evidentes veſtigios, por donde ſe raſtrea el fruto de la palabra Divina: ſi eſtàn de plano en la tierra ſufocan el grano de el Evangelio entre las vanidades del polvo; ſi como rueda tocan en vn punto el ſuelo, ſerà ſu palabra voz de trueno, que diſpierte â los dormidos en la culpa. De aqui es, que todas las atenciones Divinas ſe llevan los pies de los Predicadores, q̃ ſolicitan el bien de las almas, ſin buſcar el viento de la vanidad, q̃ levanta polvo de propria eſtimacion, para mancharlos: *Quam ſpecioſi pedes evangelizantium pacem, evangelizantium bona.* En eſta hermoſura de pies, como en campo blanco, dize el doctiſſimo Alvarez, ſe dibuja la ſantidad del Predicador Evangeli-

Job. 26

Cantic. Ann.

Pſalm. 76.

Apud Sylv. in Apocal. tom. 1 fol. 549.

Ad Rom. 10.

co,

co, que no solo debe tener limpia la cabeza del ayre de la vanidad; sino tambien los pies sin manchas de tierra: *Poterit per pulchritudinem pedum, summam vitæ sanctitatem intelligere, qua Evangelij Prædicatores pollere debent; ita vt non solum caput sit mundum, sed etiam pedes, qui terram contingunt.* Los pies de N. V. P. Fr. Antonio Margil de JESUS fueron en el feretro el blanco de las atenciones de esta Ciudad de Mexico: admiraron en ellos no solo la blancura, que podian ayer empañado los ardores del Sol; sino el estar libres de callos, que pudieron producir las asperezas de los caminos con la frequencia de andar â pie: en que â nuestro piadoso modo de discurrir, dió â entender la Magestad Soberana, que los pies de N. V. P. eran de verdadero Predicador Apostolico, que no tocaron la tierra de plano, para mancharse; sino solo en vn punto como la rueda, para despreciarla. Llegó N. V. P. â esta Nobilissima Ciudad de Mexico, lleno, como siempre de fervorosos deseos, para passar adelante â regar como nube las racionales plantas con el riego de su doctrina; pero le sucedió lo que â las nubes, que aunque corren ligeras por el ayre, no caminan â donde las lleva su impulso; sino donde las guia el viento: *Nullas habent alas nubes, & volant. Vadunt quò eas duxerit ventus*: escribe el citado. Assi les sucedió â aquellas dos fecundas nubes, San Pablo, y Timotheo, quando llegando â Mysia, intentaron ir â predicar â Bythinia; pero no lo permitió el Divino Espiritu, que es, el que guia, y govierna las mysticas nubes de la Doctrina Evangelica: *Cum veniissem autem in Mysiam, tentabant ire in Bythiniam: & non permisit eos Spiritus Iesu.* Pero aunque la Divina Providencia, no permitió passasse adelante N. V. P. â conquistar almas para el Cielo; dispuso, que en esta Mexicana Corte, coronasse (como piadosamente podemos creer) su alma de Laureles immarcessibles de gloria, por el merito de tantas batallas contra los enemigos del Espiritu: con quienes, como esforzado Machabeo, no quiso jamas admitir paces, ni treguas: *Convocatis autem Machabæus septem millibus, rogabat, ne hostibus reconciliarentur.* Este mismo consejo daba N. V. P. â todos los que por la penitencia se alistaban en las vanderas de Christo nuestro bien, y dejaban los negros tafetanes de Lucifer. Y assi, EXmo. Señor, aviendo sido el V. P. Fr. Antonio Margil de JESUS diestro Guerrero en la palestra de este mundo, le viene muy â proposito vn Orador tan valiente, como el R. P. Fr. Joseph de Guerra, que llena el campo de este Sermon de penetrantes puntas de Sagrada Doctrina: teniendo por blanco â el que no lo fuè de

Fr. Didacus Alvar. in Isaì. tom. 2. fol. 570.

Alv. vbi sup.

Act. 16.

Lib 2. Mach. cap. 8.

las flechas de los Barbaros; ſino de las ſaetas del amor Divino q̃ penetran â la alma: *Etenim ſagittæ tuæ tranſeunt.* Finalmente, EXmo. Señor, como el Sermon es de *Guerra*, no le falta Coronel, que lo ponga en prenſa; para que ceñidos los Predicadores Evangelicos â la imitacion de tan venerable Miſſionero Apoſtolico, enciendan todos ſus antorchas en la hermoſa luz de tan ſantos exemplos. No hallo en eſta Oracion tinieblas que ſe opongan â la claridad de nueſtra Santa Fee, ni â la pureza de las buenas coſtumbres: y aſſi ſoy de parecer que ſe imprima, ſalvo, &c. S. Diego de Mexico, y Junio 30 de 1727.

Excmo. Señor.

B. L. M. de V. Excª. ſu menor Capellan.

Fr. Antonio Diaz.

Licencia del Superior Govierno.

EL EXmo. Señor D. Juan de Acuña, Marquès de Caſa-Fuerte, Cavallero del Orden de Santiago, Comendador de Adelfa en la de Alcantara, del Conſejo de ſu Mageſtad, en el Real, y Supremo de Guerra, General de ſus Reales Exercitos, Virrey Governador, y Capitan General de eſta Nueva-Eſpaña, y Preſidente de ſu Real Audiencia, y Chãcilleria, &c. concediò ſu licencia para la impreſſion de eſte Sermon, viſto el Parecer antecedente; como conſta por ſu Decreto 1 de Julio de 1727. años.

Licencia del Ordinario.

ASsi meſmo el Sr. Dr. D. Mathias Navarro, Abogado de la Real Audiencia de eſta Corte, Rector q̃ fue del RI Colegio de Chriſto S. N. Ordinario del Santo Oficio, Cura proprio del Sagrario de la Santa Igleſia Cathedral, Proviſor, y Vicario General de eſte Arzobiſpado, &c. concedió ſu licencia para la impreſſion de eſte Sermon, viſto el Parecer del R. P. Fr. Joſeph de Herize, de los Deſcalzos de N. S. P. S. Franciſco; como conſta por Auto de 3 Julio de 1727.

PA-

PARECER

DEL R. P. Fr. JOSEPH DE HERIZE, DE los Descalzos de N. S. P. S. Francisco de la Provincia de San Diego de Mexico, ex-Lector de Philosophia, Examinador Synodal del Obispado de Oaxaca, y actual Guardian de el Convento del Señor San Joseph, de la Villa de Tacubaya.

Señor Provisor.

POr remission de V. S. he leído con toda atencion, y gusto el Sermon, que predicó el R. P. Fr. Joseph de Guerra, Predicador Apostolico, Comissario de el Santo Oficio de la Inquisicion, Examinador Synodal del Obispado de Guadalaxara, y Prefecto de las Missiones de *Propaganda Fide*, por N. SS. P. el S. Benedicto XIII. en las honras, que celebró el Seraphico Apostolico Convento de Nuestra Señora de Guadalupe de la Ciudad de Zacatecas â el Ilustre Propagador de la Fee su Venerable Difunto Padre Fr. Antonio Margil de JESUS.

Y aunque â vista del Superior mandato, pudiera quejarse la tenuidad de mi discurso: pues mal podrà hazerse cargo de la censura de Sermon tan calificado por su Author, y por su Assumpto, el que apenas descubre talentos para aprender sus acertadas doctrinas: con todo, dirè lo que siento, porque mi ignorancia tenga parte en las alabanzas del Sermon. Muchos, y mas que buenos ha predicado su eloquente Author; pero entre tan felices partos de su entendimiento, este, â mi veer es, el BENONI de sus Sermones: porque fecundandose ingenioso de conceptos agudos, viene á dar â luz tan tiernos sentimientos, que bien descubre entre su llanto, ser este Sermon hijo legitimo de su dolor: *Filius doloris mei*: manifestando con tal primor su sentimiento, que bien pudiera en aquel su triplicado *Muriò* (exordio de su Oracion) dar fin â el Panegyris, y principio â sus aplausos. Porque si el otro Philosopho, quando en presencia de Alexandro, y lo mejor de Grecia oraba en las honras de Ephestion, solo con dezir entre copiosas lagrimas estas breves palabras: *Ephestion mortuus est*, llenó las esperanzas de su Auditorio, y consiguió la calificacion de acertado, porque â costa de

Gen. c. 35. ỳ 18

pocas palabras hizo tributar muchas lagrimas â la ſentida muerte de Epheſtion: mas digno de alabanza debe ſer, el que en las primeras clauſulas de ſu Oracion ſupo mover â ſentimiẽtos con tan ſuave violencia â el numeroſo concurſo de Zacatecas, que todos derramaron abundantes lagrimas, â el eſcuchar atentos en clauſulas breves, la perdida grande de vn Amigo; no de Alexandro, ſino de Dios; no de Epheſtion Gentil, fabula de amiſtades mundanas, ſino de N. V. P. Fr. Antonio Margil de JESUS, Chriſtiano exemplar de verdaderos amigos, que â coſta de innumerables peligros de muerte (prueba ſagrada de verdadera amiſtad) buſcaba â el Pecador, para convertirlo; â el Barbaro, para iluminarlo; â el Juſto, para fortalecerlo; â el enemigo, para perdonarlo; y â el mas retirado, y deſconocido, para inſtruirlo; acreedor por eſſo N. V. P. de que todos le lloren: pudiendoſe en eſte caſo vſar de las palabras de San Ambroſio en la muerte de Valentiniano: *Flent omnes: flent & ignoti;* Div. Ambr. in obitu Valent. *flent & timentes; flent & invitis flent & Barbari; flent & qui videbantur inimici.* Todos, todos deben llorar la muerte de tan V. P. y Amigo, mientras que enjuga ſus lagrimas lo reſtante de la Oracion. Diſcreto el Orador muda de eſtilo, y qual prudente Jacob convierte el llanto en gozo, las lagrimas en alegria, y el que ſe concibió BENONI entre dolores, le ofrece ya â las maternas entrañas de la Religion Seraphica BENJAMIN entre jubilos; de tal ſuerte, que bien ſe podràn apropriar â eſte Sermon, hijo del dolor, las palabras de el devoto P. Lyreo â el ofrecer las glorias de JESUS â ſu Madre, que le concibió BENONI Divino en las amarguras de el Calvario: *Eundem ergo, Domina, ſed BENIAMIN iam factum, filium dexteræ, gaudij, atque lætitiæ materno tuo ſinui venio dedicare.* Hadrian. Lyr. lib. de imitat. Ieſu patientiſ. in dedicat. Aſſi es eſte Sermon, que quando lo advierto hijo del dolor, admiro la elegancia, con que ſu Author lo convierte en materia de jubilos, y glorioſo aſſumpto de alegrias: pues para quitar las lagrimas de nueſtros ojos, nos pone â la viſta las admirables virtudes, y ſingulares proezas de N. V. P. Fr. Antonio Margil de JESUS, dedicandolo con tan alegre aſpecto â ſu fecunda Madre la Religion Seraphica en manos de N. Rmo. Prelado, para regozijar con ſu Aſſumpto, â los que enterneciere con el Exordio, engendrando en nueſtros corazones vna piadoſa eſperanza de que goza ya ſeguro el premio de ſus fatigas, y la paga de ſu trabajo, el que como fiel Siervo llevó el bochorno, y peſo de todo el dia de ſu vida en la viña del Señor, para que deponiendo todo el dolor de ſu muerte, nos alentemos fervoroſos â tener parte en ſu dicha, como elegante aconſeja Tertuliano: *Cum conſtat de reſurrectione* Tertul. lib. de Patient. cap. 9.

rectione mortuorum, vacat dolor mortis vacat & impatientia doloris. Cur enim doleas si periisse non credis? Non est lugendus qui antecedit, sed plane desiderandus.

Lloresse la muerte del pecador, no la del Justo, en quié es mejor dia el de la muerte, que el de su nacimiento. El dia de la muerte de N.V.P. fuè el seis de Agosto dia de la Trasfiguracion del Señor: dia tan de gloria, que en èl quiso gozarla muy de assiento el Principe de los Apostoles San Pedro: *Bonum est nos hic esse*; pero vna lucida nube le quitò con admiracion las palabras de la voca, y cortò el hilo â su pretension: *Ecce nubes lucida obumbrabit eos*: porque para entrar en los descansos de la Gloria, le faltaba el empleo de lucida nube â San Pedro, que avia de ser el Prefecto Apostolico de aquella primera Mission Evangelica, que con la mesma nota de admiracion, que se describe la nube: *Ecce nubes lucida*, destinó Christo nuestra vida â su Iglesia, para fecundar los campos esteriles de la infidelidad: *Ecce ego mitto vos*. Y por la mesma razon podemos piadosamente creer, que la Magestad Divina â el veer â vn Missionero Evangelico, â vn Prefecto Apostolico de las Missiones, que liquidado ya â el calor de su Espiritu en saludables, y copiosas lluvias de doctrina, avia fecundado las bastas regiones de este Nuevo mundo, se le representó â sus Divinos ojos tan lucida nube: *Ecce nubes lucida*, que tuvo â bien colocarla en el Thabor de su Gloria, para que entrasse en parte con su Magestad: *Bonum est, nos hic esse.*

Por esso acertó el Orador en explicar los efectos de su Apostolica Predicacion cõ el elegãte symbolo de mystica nube, que regó los racionales campos de estas Indias Septentrionales, llenando de opimos fructos las troges de la Iglesia en el dilatado tiempo de mas de quarenta años continuos: circunstancia que me trae â la memoria aquella celebrada nube, que por espacio de quarenta años acompañò â el Pueblo Israelitico en el desierto: *Numquam defuit columna nubis per diem, nec columna ignis per noctem coram Populo.* Esta nube tenia dos oficios: hazia sombra, protegiendo; y guiaba, iluminando, en pluma de Amalario Fortunato: *Pars columnæ, in qua legitur nubem habitare, protegebat Populum Dei: pars altera illuminabat.* Y segun San Gregorio Nyceno, en el dia hazia sombra, templando los ardores, y bochornos del Sol: en la noche convertida en flammante fuego, no solo mitigaba las asperezas del frio, mas tambien desterraba las sombras funestas de la noche: *Qua in die Solis ardores temperabat, & noctu in ignem versa, noctis frigora temperabat, & tenebras removebat.* No es este el más vivo diseño de N.V.P.

Exod 13.ỹ22

Amalar. Fort. de Eccleſiaſt offic. lib. 1 cap. 18.

D. Greg. Nycen. lib de Vita Moysi.

N. V. P. Fr. Antonio Margil, Quien en el dia protegia con su sombra, y en la noche iluminaba con su fuego? Explicome: en quarenta y mas años su oficio fue hazer sombra, â los q̃ por el desierto de este mundo caminan â la tierra de Promission en el clarissimo dia de la fee, templando en ellos con su enseñanza, y exemplo los ardores de la concupicencia, las centellas de la ira, las llamas de la invidia, el fuego de la codicia, y el volcan ardiente de todos los vicios, haziendo â el Pueblo de Dios sombra con sus beneficios. Mas en la funesta sombra de la Gentilidad, todo convertido en fuego de zelo verdaderamente Apostolico, no solo calentaba los elados corazones de los Idolatras, sino que con las llamas de su Seraphico espiritu los iluminaba, para que dejassen sus errores, y se encaminassen por las sendas de la verdad â la vida. No fuè otra cosa lo que sucediò con los montarazes Barbaros Talamancas, que aviendo tenido veinte y quatro horas â el V. P. cercado de vn voraz fuego, estuvo tan lejos de ofenderle, que antes le sirvió de ablandar aquellos duros corazones, de iluminar aquellos obscuros entendimientos, y de inflamar aquellas obstinadas voluntades; para que podamos dezir con el Psalmista: *Expandit nubem in protectionem eorum, & ignem vt luceret eis per noctem.*

Psalm. 104. ℣. 39.

Ni menos ingenioso que en la nube su predicacion, y beneficios, explica este Sermon en vna innocente paloma, las admirables virtudes de N. V. P. Fr. Antonio Margil de JESUS. Alas de paloma pedia con ardientes ansias David, para bolar â el descanso: *Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, & volabo, & requiescam?* Y San Ambrosio repara en que no sean de otra ave las alas, que David pide; aviendo aves, que con mas encumbrados buelos se remontan: reparo que pudieramos hazer en el Sermon: pues no comparando los encumbrados vuelos de N. V. P. en el camino de la perfeccion â los de la aguila, se contenta con assemejarlos â los de la paloma; pero la razon de San Ambrosio manifestarà la del Predicador: *Sanctus David cum puritate mentis volare concupiscceret, non alterius animantis, nisi columbæ optavit alas, dicens: quis mihi dabit pennas sicut columbæ, & volabo, & requiescam? Intelligebat enim quod altiera facilius penetrantur simplicitate mentis, quam levitate pennarum.* Entendia, y entendia bien el Predicador, que mas con la sencillez de paloma, que con las ligerezas de aguila, penetrò N. V. P. el grado mas alto de las virtudes: porque plumas ligeras por mucho que se levanten, no profundan mucho, que â el fin como livianas se las lleva el viento: plumas sencillas son las mejores para penetrar los Cielos, como admirò este Indiano Emisferio

Psalm. 54.

Div. Ambr. Serm. 70.

en

en las del V. Difunto, que con ſencillez columbina ſe remotò â la mas alta eſphera de las virtudes; y por eſſo el R. P. Predicador acertó vna, y muchas vezes el ſymbolo; aſſi para darnos â entender el beneficio que hizo Dios â eſtos Reynos de Nueva-Eſpaña, embiandonos â la myſtica paloma del V. P. Fr. Antonio Margil, como para divulgar con eſte ſu acertado Sermon los mas profiquos documentos de la perfeccion Chriſtiana.

Refiere Pedro Emilio, que antiguamente en los Exercitos, y Ciudades cercadas de enemigos ſe valian de vnas palomas, que llamaban *Tabellarias*: â las quales atandoles â el cuello vnas cedulas, las deſpachaban, dando aviſo â los Aliados, de lo que ſe neceſſitaba para esforzar la defenſa, y conſeguir victoria. Eſta ingenioſa traza nos debe traer â la memoria el empleo de N. V. P. que como myſtica paloma *Tabellaria* en eſte dilatado Reyno tan cercado de enemigos de la Religion Chriſtiana, ſiempre anduvo volando, para aviſar peligros, para amoneſtar defenſas, y para aſſegurar victorias: renovandoſe tambien oy eſte ingenioſo ardid de GUERRA en el R. P. Predicador que atando la cedula de eſte ſu Sermon â el hermoſo ſymbolo de la paloma, haze que como *Tabellaria* dè aviſo â todos los que nos hallamos en eſta mortal vida cercados del comun enemigo, y todas ſus infernales hueſtes, de que debemos imitar las virtudes que nos propone en la innocente vida de N. V. P. Fr. Antonio Margil de JESUS, para conſeguir triumphos, y cantar victorias. He dicho en eſto la vtilidad que tendrà el que ſe imprima el Sermon, en que no hallo coſa que ſe oponga â nueſtra Santa Fee, y buenas coſtumbres. Eſte es mi parecer, ſalvo, &c. Convento de el Señor San Joſeph de Tacubaya, y Julio 2 de 1727.

Petr. Æmil. de Geſt. Franc. lib. 3.

Señor Proviſor

B. L. M. de V. S. ſu menor Capellan

Fr. Joſeph de Herize.

APRO-

APROBACION

DE EL R. P. Fr. ANTONIO TORIZES, LECTOR Jubilado, Calificador del Santo Oficio, y Guardian del Colegio de el Seraphico Doctor San Buenaventura de Tlatelolco, y ſu Regente de Eſtudios.

M. R. P. N. Comiſſario General Fr. Fernando Alonſo Gonzalez.

EN obedecimiento del mandato de V. P. M. R. que tanto aprecio, leî guſtoſo el Sermon, que predicó el R. P. Fr. Joſeph Guerra, Predicador Apoſtolico, Comiſſario del Santo Oficio, Examinador Synodal del Obiſpado de Guadalaxara, ex-Guardian, y Fundador del Colegio Apoſtolico de Nueſtra Señora de Guadalupe de la Ciudad de Zacatecas, en las funerales honras, que hizo dicho Colegio Apoſtolico á ſu Amado, y Venerable P. Fr. Antonio Margil de JESUS, Predicador Apoſtolico, Comiſſario de el Santo Oficio, Fundador de los Colegios de *Propaganda Fide*, y Prefecto de Miſſiones nuevamente electo por ſu Santidad. Y luego que hize reflexion ſobre el nombre de vn Orador, tan Apoſtolico, como Sabio, Hijo verdadero, y compañero fiel de tan Venerable Padre, ſe me vinieron â la memoria las celebres exequias, que hizo Joſeph, â ſu amado Padre Jacob. Sepultaron â tan Santo Patriarcha todos ſus hijos, deſpues de crecidas lagrimas, que derramaron por ſu muerte: *Fecerunt ergo filij Iacob ſicut præceperat eis, & portantes eum in terram Canaam ſepelierunt eum in ſpelunca duplici.* No aſſiſtieron â la muerte, ni ſepultaron el cuerpo del V. P. Fr. Antonio Margil de JESUS todos ſus amantes hijos; pues por Divina diſpoſicion murió en el Convento de N. S. P. S. Franciſco de eſta Ciudad de Mexico, y aſſi ſolo le vieron morir, y ſepultar dos, ô tres hijos, que le acompañaban para la Miſſion, que guſtoſo avia comenzado para tierras muy aſperas, y dilatadas; pero todos todos agradecidos, y tiernos han llorado ſu muerte, y celebrado ſus exequias. Era muy juſto, y debido, que fueſſen los que mas ſe eſmeraſſen en el ſentimiento los de el Colegio de Nueſtra Señora de Guadalupe de Zacatecas, aſſi porque

Gen. ℣. 6. p. 5.

porque este Colegio le gozó mas tiempo, que otros, como por lo mucho, que lo amaba, por el titulo de nuestra Señora de Guadalupe, que se apareció entre los Barbaros, para convertirlos â el culto, y adoracion del verdadero Dios, y su Santissima Madre.

Por esso, pues, el Prelado de èl escogió para Orador en las honras vn sujeto, que teniẽdo el nombre de *Joseph*, que significa duplicado augmẽto: *Filius accrescens Joseph, filius accrescens*: declarasse, no solo lo grande de su amor, sino tambien lo abundante de su sabiduria, para executar con esta en el pulpito, lo q̃ hizo en las calles, y plazas cõ su poder *Joseph* Virrey de Egypto. A este por su autoridad le acompañaron en las exequias de su Padre los Ancianos, y Nobles de la casa de Faraon: *Quo ascendente, jerunt cum eo omnes Senes domus Iacob, maiores natu terræ Ægypti, domus Ioseph cum fratribus suis.* Al subir al pulpito nuestro Orador *Joseph*, para llorar la muerte de su V. P. le acompañó toda la Nobleza de la Ciudad de Zacatecas, y las letras todas, que iluſtran las Sagradas Religiones. Si â imitacion de *Joseph* derramaron tan crecidas lagrimas los Egypcios, que duraron siete dias en su llanto: *Vbi celebrantes exequias planctu magno, atque vehementi impleverunt septem dies.* Al escuchar â nuestro Orador, que declaraba las virtudes de su querido, y venerado Padre con la devocion, y ternura, que acostumbra su zeloso espiritu, seria sin duda bien crecido el llanto, y muy dilatado el lamento de tan numeroso, y devoto concurso. Si aquel *Joseph* trabajó en las honras de Jacob para mostrar el cuidado, y solicitud, con que debe vn buen Hijo cumplir â la letra la vltima voluntad de su Padre, como dize en el moral la glosa: *Per hoc ostenditur, quod bonus filius debet esse multum solicitus de vltima voluntate Parentum adimplenda.* Nuestro Orador *Joseph* trabajó solicito, y cuidadoso con el entendimiento, para cumplir la primera, y vltima voluntad de su difunto Padre; pues refirió diffusamente sus virtudes, no solo para el exemplo de todos los Fieles, sino tambien para el aliẽto de todos sus hermanos los Apostolicos Predicadores, â quienes desseaba el V. P. perfectos en empleo tan Santo, y Sãtos en tan decoroso exercicio.

Genes. 49.

Genes. 50. cap. ỽ. 7.

Glo. mor. hic.

Por esso quizà, tomó por thema para la Oracion funebre de su amado Padre vnas palabras, cuyo significado es tan comun â los Apostolicos Predicadores, como proprio de los q̃ con perfeccion se emplean en tan lustroso ministerio. Estas las que refiere preguntãdo Isaias â el cap. 60: *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, & quasi columbæ ad fenestras suas?* En la pro-

porcion, que dizen las nubes, y palomas, con los Apoſtolicos Predicadores, moſtró bien claro nueſtro Orador *Joſeph* lo elevado de las virtudes de ſu V. P. y lo perfecto de ſu eſpiritu, pues declarandolo *Nube* por la Predicacion en los Templos, en las calles, en las plazas, y aun en los montes, lo mueſtra tambien *Paloma* en el retiro de los clauſtros, y en lo interior del Monaſterio.

Entre varias propriedades, que goza la nube, advierto dos muy ſingulares, que declaran en particular la perfecció que debe tener todo Apoſtolico Predicador. La primera es: emplearſe toda, toda en beneficio de las plantas, que riega, y de los campos, que fecunda; porque reſolviendoſe en la lluvia toda ſe deſata, y comunica: *Nota*, dice la Eminencia de Hugo, *quod nubes miniſtrat, id quod eſt, quia ipſa in imbrem reſolvitur. Sic Prædicator non tantum ſua, ſed ſi ipſum debet impedire.* La ſegunda propriedad es: moverſe ſolo por el viento, como debe vn Apoſtolico Predicador governarſe ſolo por la ſuave marea del divino Eſpiritu: *Nubes vento ducitur*, dize el meſmo Hugo, *& Prædicator Spiritu Sancto agitatur.* Con quanta perfeccion imitó eſtas propriedades el V. P. Fr. Antonio Margil de JESUS, lo conocerán todos los que aviendo eſcuchado eſte Sermon, ô tenido noticia de otros atendieren en ellos lo ſingular de ſu Predicacion; pues por emplearſe todo en beneficio de las racionales plantas, que fecundaba con el riego de ſu Evangelica doctrina, aſſi miſmo ſe cõſumia, y todo ſe deshazia, á eſte fin ſe ordenaba lo toſco, y groſero de las viandas, con que ſe mantenia, lo eſcaſo del ſueño que tomaba, la deſnudez, y pobreza con que caminaba, por las mas aſperas montañas, è incultas ſelvas; eſto era deſatarſe como la *Nube* dandoſe todo al bien de las almas para ſu provecho, y fructo; eſto era executar lo meſmo, que hizo el mas perfecto Predicador San Pablo: *Ego autem libentiſſimé impendam, & ſuper impendar ipſe pro animabus veſtris.* Y aunque todo lo hazia cõ tan buena voluntad, como el Apoſtol, no lo executaba por ſu proprio querer, ſino por el mandato del Divino Eſpiritu, que lo movia para tener la perfeccion de perfecto Predicador, que ſe mueve por la gracia del Eſpiritu Santo, como la nube por el viento: *Nubes vento ducitur, & Prædicator Spiritu Sancto agitatur.* Por eſſo ſiempre que predicaba en lugar donde por el oficio no le incumbia, no lo executaba haſta que ſe lo mandaſſe quien alli tenia razon de Superior, porque no queria difundir el agua de la Evangelica doctrina, ſino era movido de quien repreſentãdo á Dios, tenia las vezes de la Soberana Perſona, que influye aciertos, y mueve para el fructo.

2. ad Corinth. cap. 12.

Eſte

Este era en sus Sermones no solo patente, sino tambien copioso, y abundante; porque como era *Paloma* en el retiro de los Conventos: *& quasi columba ad fenestras suas*, tambien era como esta ave, tan fecundo, como manso: *Columba enim*, dize la Purpura de Hugo, *est gemilli fœtibus fœcunda, & mittis.* Triplicados fueron los fructos de su predica, porque predicãdo à todo genero de gentes, en todos fructificaba, en los Infieles, convirtiendolos â la fee; en los malos Christianos, haziendo â tantos buenos; en estos mejorandolos, y encaminandolos â mas perfeccion. Era su fructo tan copioso, y abundãte, porque el tiempo, que estaba en los retiros del claustro, y soledad de la celda, gemia como candida *Paloma* al considerar las llagas de su amoroso JESUS, q estas eran las ventanas en q descansaba, y se aliviaba de la tarea continua de sus Sermones: *& quasi columba ad fenestras suas.* Por esso no entró en el interior de su espiritu la muerte de la culpa grave; porque con la consideracion que permanecia en su alma de aquellas Sagradas Llagas, que abrió la malicia judaica, en el que es la puerta por donde seguramente se entra en la gloria, cerró las ventanas de sus cinco sentidos, para que no subiesse al espiritu la muerte del pecado. Assi se acreditó de singular Apostolico Predicador; porque fuè *Paloma* no solo meditando en lo secreto de el Choro, y retrete de su celda, sino tambien predicando en lo publico de los Templos, y dilatado de los campos; pues permaneciendo su interior en la meditacion de la piedra Christo, herida por nuestras culpas, salia de lo oculto de los Monasterios, â que se escuchasse la sonora voz de su predicacion; porq assi se lo mandaba el mesmo Señor, en cuya Passion meditaba; pues hablando con el alma Santa, que assi medita expressamẽte le declara, que desea escuchar su voz: *Columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ, sonet vox tua dulcis in auribus meis.* En esto se declara, dize Alapide, que los que son Predicadores, tan Santos, como Apostolicos, deben salir â predicar de las roturas de las piedras, ô de la soledad de la oracion, y meditacion de la Passion amarga de Christo, para predicar assi con grande espiritu, y ardor de piedad al mesmo Señor Crucificado: *Prædicatores ergo validi instar Apostolorum prodeant in pulpitum ex foraminibus petræ, id est, ex solitudine orationis, & meditationis Passionis Christi, vt Christum crucifixum intrepide magno pietatis ardore, & spiritu prædicent.* Esto executó â la letra el V. P. Fr. Antonio Margil, con tanta perfeccion, como nos refiere el Sabio Orador en este funebre Panegyris, y por esso no solo fuè *Paloma* oculta en las Llagas de Christo, ô en

Cant. 2. y. 14.

Alap. hic.

las

las ventanas de sus clausstros: *Quasi columba ad feneſtras ſuas*, ſino tambien *Nube* que volaba, por lo ligero de sus passos, y dilatado de su predica: *qui ſunt iſti, qui vt nubes volant.* Por lo qual, y por no tener cosa que se oponga â nuestra Santa Fee, Sagrados Canones, y buenas costumbres, antes si, mucha materia, que mueve â el exemplo, y alienta â la perfeccion, lo juzgo digno de que se dè â los moldes, y assi puede V. P. M. R. dar la licencia que se le pide para su impression. Este es mi parecer: *ſalvo meliori*: en este su Colegio de Santiago Tlatilolco de Mexico, y Diciembre 18 de 1726. años.

M. R. P. N. Comissario General.

Està â los pies de V. P. M. R. su mas amante Hijo, y rendido Capellan

Fr. Antonio Torizes.

Licencia de la Orden.

FRay Fernando Alonso Gonzalez, de la Regular Observancia de N. S. P. S. Francisco, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, Ex-Provincial de la Santa Provincia de San Pedro, y San Pablo de Michoacàn, Padre, y Comissario General de todas las de estos Reynos de Nueva España, ê Islas adiacentes, y siervo, &c.

POR las presentes firmadas de mi nombre, selladas con el sello menor de nuestro oficio, y refrendadas de nuestro infrascripto Secretario, concedemos nuestra bendicion, y licencia para que pueda darse â la luz de la prensa vn Sermon, que predicò el P. Fr. Joseph Guerra, en las Honras del R. P. Fr. Antonio Margil de Jesvs; atento â aver dado su aprobacion el V. P. Fr. Antonio Torizes, Lector Jubilado, y Guardiã de nuestro Colegio de Santiago Tlatilolco; la qual mandamos se imprima con esta nuestra licencia, y que se observe todo lo demàs que es de derecho. Dadas en este nuestro Convento de Sãta Maria la Redonda de Mexico, en 20 de Diziembre de 1726 años.

Fr. Fernando Alonso Gonzalez.
Comissario General.

Por mandado de su P. M. R.

Fr. Joseph de S. Francisco.
Secret. General.

✠

QUI SUNT ISTI, QUI VT NUBES VOlant, & quasi columbæ ad feneſtras ſuas?
Iſ. 60. 8.

MUrió, murió, murió N. V. P.Fr. Antonio Margil de Jesus. O dolor! que mal retorico, que ſoy! dar de vna vez con todo el golpe de el ſentimiento! pero quando vn grande ſentimiento ſupo guardar las reglas de la retorica? Poco ſiente, quien engalana con los adornos de la retorica la expreſsion de vna pena: nunca parece bien vna pena veſtida de gala; eſſo propriamente fuera hazer gala de la pena. Ya dixe, que avia muerto; y aunque ſiento lo que he dicho, no ſiento menos, que al dezirlo, no ſe ayga mi voz deſminuido; porque â el expreſſar dolor tan exceſsivo, para quedar bien, me avia de deſmayar al dezirlo: no lo avian de aver pronunciado los labios, ſolo lo avian de aver dicho mis ojos; no avia de dezirlo, ſino llorarlo: y mas quando veo, que ſolo para llorarlo, ſe ha juntado oy eſte Chriſtiano, noble, venerable, docto, y religioſo congreſſo.

Thr. 1. ℣. 2. & 16.

Llorando, y llorando contemplo â Sion en pluma de el tierno, y compaſsivo Jeremias: *Plorans ploravit ::: Ego plorans, & oculus meus deducens aquas.* Llorando llora; llora, y ſus ojos eſtàn hechos vn mar de agua. Grande pena ſerà, pues no contenta con llorarla vna vez, la vuelve otra vez â llorar. Pero porqué llora tanto? Ya nos reſpõde el texto: porque ſe ha alejado mucho el que era ſu conſuelo: *Quia longe factus eſt à me conſolator.* Pues ſi ſu conſuelo le ha faltado, razon es, que llore ſin conſuelo. Llora, dize aqui con otros S. Geronymo, la muerte de el Rey Joſias; y ſi Joſias es lo miſmo, que fuego de el Señor: *Ioſias, ignis Domini*, razon tiene ſu lamento, pues llora al vér el fuego de Dios apagado.

Apud Corn. hic.

No ſerá improprio, que yo traſlade â eſte devoto concurſo el meſmo ſentimiento, quando es tan ſemejante el motivo. Qué lloras myſtica Sion? Qué ſientes noble, venerable, docto, y religioſo congreſſo? Porqué es tan amargo llanto? *Ego plorans, & oculus meus deducens aquas.* Ya eſcucho, que me reſpondes, que porque te ha faltado tu conſolador, y conſuelo: *Quia longe factus eſt à me conſolator.* Lloras (como en otro Joſias muerto, en nueſtro V. P. Fr. Antonio difunto) el fuego de Dios apagado: por eſſo lloras, y lloras con razon ſin conſuelo: era tu conſuelo, y conſolador, como dichoſa lo experimentaſte en tantas ocaſiones, quantas le vuſcaron, para ſu alivio

tus neceſsidades. Era tu conſuelo, para el alivio de las almas: *conſolator*: pues apenas avrá vno, de quantos me eſcuchan, que no reciviera de ſu Paternidad algun conſuelo para ſu eſpiritu. Era tu conſuelo en las enfermedades de el cuerpo: *conſolator*; pues quantas vezes experimentarias en ſus breves viſitas, que era verdadero medico de tus dolencias. Era tu conſuelo en las pérdidas de los bienes de naturaleza, y fortuna: *conſolator*; pues no avia afliccion, para cuyo alivio, no le encontrara prompto tu congoxa. Era tu conſuelo en las turbulencias, que ſuele mover el comun enemigo: *conſolator*; pues vaſtantes vezes fué el Iris de los que amenazaban tempeſtuoſos vracanes; y â todo eſto, y mucho mas, quien le impelia, ſino aquel fuego de Dios, en que ſu Apoſtolico corazon ſe abraſaba; aquel amor de Dios, en que ſiempre ardia? Y pues ya murió para ti eſte fuego; bien dizes, que lloras, porque ſe ha alejado, quien era todo tu conſuelo: *Quia longe factus eſt à me conſolator.*

Llora, pues, myſtica Sion, noble, venerable, docto, y religioſo congreſſo, derrama abundantes lagrimas, que vna pena no tiene mas deſahogo, que llorarla: *Ego plorans, & oculus meus deducens aquas.*

Haſta las entrañas de aquella lamentable Ciudad ſe conturbaron de ternura, y compaſsion, proſigue Jeremias: *Conturbata ſunt viſcera mea*: y qué entrañas tan piadoſas pueden ſer eſtas, ſino los Pre- Thr. 2. 11.

lados Eccleſiaſticos, que conciben, y paren eſpirituales hijos para la Ygleſia; ya en el pulpito, ya en el confeſsionario? Aſsi lo dize el Cardenal Hugo: *Viſcera mea: Prælati per quos concipiuntur, & generantur Eccleſiæ ſpirituales filij.* Y aſsi lo executan oy las piadoſas entrañas de todos tus Venerables Prelados, llorando tan ſenſible pérdida, religioſamente compaſsivos. Ni el higado, quedo tampoco ocioſo; pues tambien ſe vertió en tierra deshecho en amargo llanto, profigue Jeremias: *Effuſum eſt in terra iecur meum.* Qué higado? *Religioſi* (dize el citado Charenſe) *præ dolore, & compaſsione ſuper terram lachrymantes corruerunt.* Son los Religioſos, que llenos de compaſsion, y dolor, lloran tan amarga pena.

Hug. hic.

Con eſpecialidad eſta humilde, y Religioſa Comunidad de Menores Apoſtolicos llora ſin cōſuelo, diziendo tierna, lo que S. Juan Capiſtrano dezia compaſsivo, llorando la muerte de otro grande, ê iluſtre Campeon: *Cecidit corona regni; extincta es lucerna orbis. Heu! corruptum eſt ſpeculum, quod inſpicere ſperabamus. Nunc tu, devicto inimico, regnas cum Deo, & triumphas cum Angelis. O! bone Antoni.* Cayó en tierra ya el que era reſplandeciente corona de el Catholico Reyno de Valencia: ſe apagó ya la lucida antorcha de eſte nuevo, y Americano mundo: Ay dolor! que ya ſe quebrò el terſo, y chryſtalino eſpejo, en quien nos mirabamos, y eſperabamos mirar. O amantiſsimo P. N. Fr. Antonio

Chron. S. P. N. Frāc. tom. 5. lib. 2.

tonio Margil de Jesus, fidelisimo Siervo de Dios: aora tu, aviendo vencido â tus enemigos mundo, demonio, y carne, reynas con Dios, triumphas con los Angeles en el Cielo Empyreo: y nosotros quedamos en este valle de lagrimas, sin tu amorosa presencia; huerphanos, sin otro amantisimo Padre, que nos acariciaba; solos, y desamparados, sin el vnico consuelo, que nos mantenia, y amparaba: O! y con quanta razon nos deshazemos de ternura, y compasion vertiendo lagrimas hasta la tierra: *Religiosi præ dolore, & compassione super terram lachrymantes corruerunt.*

Si no es, que aqueste mystico higado dezimos, que son los ricos, y poderosos, que componen esta rica, y poderosa Ciudad de Zacatecas, como dize la Glossa: *Per iecur locupletes intelliguntur*: los quales compasivos se deshazen en lagrimas, sintiendo la falta de nuestro difunto Padre vnos, y otros; y todos juntos lloran el dia de oy, Prelados, y subditos, Religiosos, y seglares, ricos, y pobres, nobles, y plebeyos, viejos, y niños, hombres, y mugeres; porque todos tienen motivo para llorar, pues â todos les ha faltado su consuelo, y consolador: *Ego plorans, & oculus meus deducens aquas; quia longe factus est à me consolator.* Gloss. hic.

Pero esto es mirado â esta luz, porque vista â otra, yo soy de sentir, que no se debe llorar: Esse tumulo tiene para mi dos visos, porque lo miro â dos luzes; para nuestra pena es funebre tumulo;

lo; para el difunto es alegre mauſoleo: eſſas luzes al acordarnos ſu dilatada auſencia, ſon para noſotros melancolicas paveſas; pero al renovarnos ſu memoria, ſon para ſus virtudes feſtivas luminarias: eſſos heridos metales, que pueblan de dolor el viento, para noſotros ſon lugubres clamores; pero para ſu fama ſon ſonoros clarines: y aſsi debemos llorar ſu dilatada auſencia, no ſu religioſa perſona; no ſu precioſa muerte, ſino la grande falta que nos haze; porque ſi el Juſto ſolo muere para los ojos del necio, como nos aſſegura el Sabio; porque â la verdad, para él la muerte es vn pacifico deſcanſo; no es congoja, ſino refrigerio: *Viſi ſunt oculis inſipientium mori, illi autem ſunt in pace. Iuſtus ſi morte præoccupatus fuerit in refrigerio erit.* Aviendo ſido nueſtro V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, como â todos es notorio, vn abreviado mapa de perfecciones, vn oraculo de virtudes, vn ſimulacro de penitencias, vn occeano de mortificaciones, vn laberinto de humildades, vna encendida fragua de charidad, vn varon todo Apoſtolico, y vna reſplandeciente corona de mi Religion Seraphica, nos tiene tan aſſegurados de ſu feliz deſcanſo, que mirado â eſta luz, ſe quedó ſin motivo el ſentimiento. (*Proteſtando, como proteſto, que todo lo que he dicho, y en adelante dixere de ſu perſona, y virtudes, ſolo quiero, que ſe le dé el credito, que á vna hiſtoria de vna perſona prudente, y fidedigna.*)

Sap. c. 3. ỽ. 2. & 3. Cap. 4. ỽ. 7.

PROTESTA

Ea, pues, Señores, celebrando el dichoſo eſtado,

tado, que podemos piadosamente prometernos de su alma; lloremos solo para nosotros la falta que nos haze; lloremos que nos falte, el que era para todos vna fecunda nube de beneficios, celebremos, el que era en sí, y para sí vna candida paloma de colmadas virtudes, y perfecciones: *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, & quasi columbæ ad fenestras suas?* Esto es lo que yo he de discurrir, y todos hemos de sentir, y celebrar, si vos, Soberana Reyna, nube ligera, que os concebisteis, no de los vapores Is. 19. 1.
toscos de la tierra, sino de el profundo occeano de la Omnipotencia, de el maremagnum de las gracias: *Ecce nubecula parva::ascendebat de mari*: que si â la 3. Reg. c. 18. ỹ. 44.
junta de las aguas todas llamó Dios mar: *Congregationes aquarum appellavit mária*; que dize el Genesis, â la congregacion de las gracias llamò MARIA, dize S. Alberto el Grande: *Congregatio gratiarum appellatur MARIA.* Candidissima Paloma, que aviendo salido de la incorruptible Arca de los divinos decretos, nunca assentaisteis el pie en el cieno inmũdo de el general diluvio de el original pecado: si vos, digo, O! Emperatriz Soberana, como nube me hazeis sombra, y como Paloma me acogeis debaxo de las columbinas alas de vuestro Patrocinio: *Sub vmbra alarum tuarum protege me.* En esta ocasion, mas que en otra, me la debes conceder; porque si el hijo necio es tristeza de la Madre, como dize el Proverbio: Alegria de la Madre será el hijo Justo. Dos vezes, Gran Señora, Gen. cap. 1. ỹ. 10. D. Alb. Mag. de laud. Virg. c. 162. Ps. 16. ỹ. 8. Prov. 10. 1.

fué

fué nueſtro difunto vueſtro hijo; pues erais ſu Madre, y Prelada, por ſus virtudes ha de ſer vueſtra alegria; y para que eſtos funerales puedan ſer materia de ſu gloria, el hazer para eſto toda la coſta (pues ſabeis muy bien que ſoy pobre) le toca â vueſtra Gracia.

AVE MARIA.

QUI SUNT ISTI, QUI VT NUBES VOlant, & quaſi columbæ ad feneſtras ſuas?
Iſ. vbi ſupra.

CUidadoſo mi eſtudio (M. I. S.) Digo, Señor, que cuidadoſo mi eſtudio, y eſtudioſo mi cuidado, vuſcaba cuidadoſo ſenda ſegura para predicar las Honras de vn varon todo Apoſtolico, qual fuè nueſtro V. P. Fr. Antonio Morgil de Jesus; quando entre lagrimas, y ſuſpiros, ſe encontrò mi eſtudio en el Profeta Iſaîas las palabras de mi thema: *Qui ſunt iſti, qui vt nubes volant, & quaſi columbæ ad feneſtras ſuas?* En que eſtatico habla de los Predicadores Apoſtolicos, que con velocidad, diſcurren por todo el orbe â manera de nubes, y de Palomas, dize nueſtro Lyra en ſu fecunda, y clara expoſicion: *Apoſtoli, alijquè Prædicatores per orbem velociter diſcurrentes ad modum nubium,*

Iſ. cap. 60. ỳ. 8.

Lyr. hic.

bium, & columbarum. Habla el Propheta, dize Cornelio Alapide, no con qualquier Predicador Apoſtolico, ſino con aquellos, que compelidos de el viento vehemente de la divina inſpiracion, ſurcan mares, volando en ligeras naves â las dilatadas tierras de las Indias, â regar con las chryſtalinas aguas de la doctrina Evangelica la tierra eſteril de la gentilidad inculta: *Qui ſunt iſti, qui vt nubes volant, &c.* (aqui eſte grande Expoſitor) *ſignificat velificationem eorum celerrimam in Indiam, quam venti vehementes impellant, & volare faciant.* Habla propriſsimamente de N. V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, Predicador Apoſtolico, â quien el eſpiritu vehemente hizo volar en ligeras naves deſde el Reyno de Valencia, haſta eſtas dilatadas tierras de las Indias Occidentales, ya como nube, y ya como paloma. Porque ſi el Predicador Apoſtolico debe todo emplearſe en el bien eſpiritual de las almas de ſus proximos: tambien debe ſer ſolicito, y cuidadoſo en el aprovechamiento de la ſuya propria; porque, de qué le ſervirá convertir todo el mundo, ſi ſu alma ſe pierde? *Quid enim prodeſt homini, ſi mundum vniverſum lucretur, animæ verò ſuæ detrimentum patiatur?* Por eſſo, ſi vuela como nube fecunda para otros, debe volar en sí, ô para sí, como candida paloma. Aſsi la eminente pluma de Hugo: *Prædicator enim alijs debet eſſe nubes, ſibi, & in ſe debet eſſe columba.* Vno, y otro fué nueſtro Predicador Apoſtolico el V. P. Fr. Antonio

Corn. hic.

Matth. c. 16. ℣. 26.

Hug. hic.

tonio Margil de Jesus, para otros fecunda nube: *vt nubes*; para sí, y en sí candida paloma: *quasi columbæ.*

§. I.

LO primero: fué fecunda nube para otros: *alijs debet esse nubes.* Como nube? Si: *vt nubes*; porque si la nube compelida de los vientos, vuela, ya de el Oriente para el Poniente; ya de el Poniente para el Oriente; ya de el Sur para el Norte, y ya de el Norte para el Sur: asi debe volar el Predicador Apostolico por todas partes, compelido de el Espiritu Santo, dize Hugo Cardenal: *Nubes vento ducitur, & Prædicator Spiritu Sancto agitatur.* Hug. hic. Asi nuestro V. P. Predicador Apostolico Fr. Antonio Margil de Jesus, voló, como ligera nube, combatido de el viento vehemente de la divina inspiracion desde el Oriente (desde la Europa, desde la Santa Provincia de Valencia, donde tomó el Abito, profesó, y se perficionó en los estudios) hasta el Ocaso, hasta estas Indias Occidentales â la Ciudad de Queretaro â fundar el Colegio de la Santisima Cruz, en compañia de N. V. P. Fr. Antonio Llinaz de Jesus el año de 1683. En este mesmo año volò al Sur, â Goatemala, Nicaragua, Honduras; volando, no solo de Ciudad en Ciudad, y de pueblo en pueblo de la Christiandad, sino tambien de monte â monte, de varran-

ca en varranca, y de cueva en cueva de la gentilidad en la dilatada, y aſpera ſierra de la Talamanca, en que gaſtó 14. años.

De aqui levantó el vuelo, compelido de la Santa obediencia, para la Ciudad de Queretaro el año de 1697. â cargar la cruz de la Prelacia en el dicho Colegio de la Ciudad de Queretaro. (almacigo fecundo de plantas Apoſtolicas, para plantar otros nuevos Colegios) Deſembarazado ya de el peſado yugo de la Guardiania, volvió â levantar el vuelo ázia el Sur, â la Ciudad de Goatemala, â ſoſſegar las diſcordias, que el comun enemigo avia excitado entre los dos Prelados, Eccleſiaſtico, y Secular. En eſte tiempo, vino la Cedula de N. Catholico Monarca Philipo V. (Dios le guarde) para la fundacion de el Colegio de Chriſto Crucificado de dicha Ciudad, en que le eligieron por primer Guardian. (como Fundador de aquel Jardin de plantas Apoſtolicas, en que coje Chriſto abundante coſecha de myrrha amarguiſsima de penitencia, y ſuaves olores de altiſsima contemplacion, que ſon para ſu Mageſtad dulce panal, ſuave leche, y adovado vino, como dize en los Cantares: *Veni in hortum meum::: meſſui myrrham meam cum aromatibus meis: comedi favum cum melle meo, bibi vinum cum lacte meo.*) Acabada la Guardiania, volò â la ſierra Talamanca, en donde eſtuvo haſta el año de 1706. que la Santa obediencia le hizo levantar el vuelo al Norte, â eſta Ciudad de

Cantic. cap. 5. ℣. 1.

Zacatecas, â fundar el Apoſtolico Colegio de Nueſtra Señora de Guadalupe. (Paraiſo de viſtoſas, y fragrantes flores, regado de eſta Puriſsima fuente, que aviendo ſubido de la tierra al Cielo el dia de ſu glorioſa Aſſumpcion, baxó de el Cielo â la tierra el dia de ſu milagroſa Aparicion, para regar con las aguàs de ſu patrocinio la inculta tierra de eſte Americano Reyno: *Fons aſcendebat de terra, irrigans vniverſam ſuperficiem terræ*: dividiendoſe en quatro maravilloſas Apariciones, como aquella fuente en quatro caudaloſos rios: *Qui inde dividitur in quatuor capita*, para fecundar eſte Apoſtolico vergel de eſpirituales delicias: *Fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum paradiſum*: cuyas Apoſtolicas racionales plantas ſe avian de dividir por los quatro vientos de todo aqueſte nuevo Americano mundo) De aqui volaba ſu Apoſtolico zelo de Ciudad en Ciudad, de Villa en Villa, de pueblo en pueblo, y de rancho en rancho, haſta encumbrarſe en la ſierra de el Nayarith, cuya conquiſta emprendió animoſo, ſin mas compañia, que la de vn Religioſo Sacerdote, vn Donado, y quatro Indios amigos, la qual ſe impidió por divina diſpoſicion, y es que tenia reſervada ſu altiſsima providencia eſta empreſſa, para otra mejor Compañia, que es la de Jesus.

Gen. cap. 2. ỳ. 6.

Ibid. ỳ. 10.

Pueſto ya en corriente el Apoſtolico Colegio de Nueſtra Señora de Guadalupe, y hecha la primera eleccion de Guardian, voló fervoroſo al nue-

nuevo Reyno de Leon el año de 1714. â 15. de Henero, en donde aviendo dado vuelta â toda la Chriſtiandad de aquellas partes, quiſo levantar el vuelo â la elevada ſierra de Tamaulipa, â reducir â aquellos Indios apoſtatas, que abrumados de el yugo ſuave de la Ley Evangelica, ſe remontaron â dicha ſierra, deſamparando las haziendas, y caſas, en donde como â hijos los avian criado, y educado; (haziendo ſangrientos daños, no ſolo en el ganado, y caballada, ſino tambien en los racionales, quitando la vida aun â aquellos, que como Padres los avian alimentado, ſin reſervar ſu crueldad, ni â las mugeres por flacas, ni â los viejos por debiles, ni â los niños por tiernos) pero eſte piadoſo vuelo ſe le impidió por divina permiſsion, que el dia de el Juicio ſabremos: pero como no le cortaron ſus Apoſtolicas alas, voló al rio ſalado, en donde fundò vna Miſsion, para deſde alli, como ſal de la tierra, preſervar de la corrupcion peſtifera de la Idolatria tanta multitud de Barbaros, como habitan en la rivera de áquel caudaloſo rio; pero demolida eſta Miſsion de la hoſtilidad Toboſa, volò â la dilatada Provincia de los Texas, nuevo Reyno de Philipinas, donde fundó tres Miſsiones, la de Nueſtra Señora de Guadalupe de los Nacodochis, la de Nueſtra Señora de los Dolores de los Ays, y la de San Miguel de los Adais. Deſamparadas eſtas Miſsiones por la hoſtilidad Franceſa, volò para el rio de San Antonio, en donde fun-

Matth. cap. 5. ỳ. 13.

fundò la Miſsion de Señor San Joſeph de los Mezquites, y Aguaſtayas, y la de la Bahîa de el Eſpiritu Santo de los Cocſas, y Coxanes. De aqui levantó otra vez el vuelo para Texas, en donde recuperadas las tres Miſsiones dichas, volò para el Colegio Apoſtolico de Nueſtra Señora de Guadalupe de eſta Ciudad, â cargar la cruz de la Prelacia, que la Santa obediencia puſo en ſus ombros el año de 722. que concluida, volò â la Ciudad de Guadalaxara, y de aî, por toda la ribera de el rio grande haſta la Ciudad de Valladolid; y de aî, â la Imperial Ciudad de Mexico, en donde dió el vltimo vuelo al encumbrado, y reſplandeciente monte Thabor, dia de la Glorioſiſsima Tranſfiguracion de Chriſto: y era congruente, que aviẽdo acompañado â Chriſto Crucificado, toda ſu vida en el monte Calvario, le acompañaſſe glorioſo â la hora de la muerte en el monte Thabor de la gloria: *Si tamen compatimur, vt & conglorificemur*, que dize el Apoſtol.

Rom. cap. 8. v. 17.

No porque eſtas idas, y venidas por largos, y dilatados caminos le eſtorvaban los vuelos fervoroſos de ſu eſpiritu; pero qué mucho, ſi por dõde quiera que iba, lo guiaba el eſpiritu de Dios, como dize Ezechiel, hablando de aquellos quatro myſterioſos animales: *Vbi erat impetus ſpiritus, illuc gradiebantur.* Symbolo expreſſo de N. V. P. Fr. Antonio, â quien acompañó ſiempre la diſcrecion de Hombre, con la generoſidad de Leon;

Ezech. cap. 1. v. 12.

el

el infatigable trabajo de Buey, con la velocidad de la Aguila, excediendo en ſus vuelos Apoſtolicos â los mas ligeros brutos. O! y quantos viandantes experimentaron eſta verdad, quando por ſu dicha encontraban en el camino con el V. P. Fr. Antonio. Caminando ſu Paternidad con mas ligereza â pie, que todos ellos en ligeras beſtias: aſsi lo afirmò N. M. R. P. Comiſſario General Fr. Manuel de Monſabal, quando volviendo de hazer Capitulo Provincial de la Provincia de Goatemala el año de 697. trayendo en ſu compañia al V. P. Fr. Antonio Margil, que venía por Guardian, para el Colegio de la Santa Cruz de Queretaro, dixo ſu P. M. R. *que mas andaba el P. Margil à pie, que ſu P. M. R. â mula; pues ſaliendo muy de mañana de el paraje, y dexando en él à dicho V. P. confeſſando, y diziendo Miſſa, quando llegaba al paraje, que ſe ſeguia, le hallaba en él, que humilde, y feſtivo le ſalia à recevir.* Y el R. P. Rector, que lo era el año de 698. de el Colegio de la Compañia de Jesus, dixo: *que ſaliendo de la hazienda de la varranca, para la Ciudad de Queretaro, columbrò al P. Margil, que ſalia de la hazienda de Bravo à pie, adonde avia ido à confeſſar à D. Alonſo de Altamirano; y dandole todo el paſſo à la beſtia, nunca pudo alcanzar à dicho Padre Margil; porque á ſu parecer no andaba, ſino que volaba.*

Nizeph. apud Engel grav. Cælu. Impir. tom. 1. in feſt. SS. AA. Pet. & Paul. §. 2. fol. 816.

Refiere Nizephoro, de Paladio, Correo de el Emperador Romano, que celebrandolo los Senado-

nadores Romanos, le dixeron al Emperador Theodosio: Paladio, es tan veloz en sus correrias, que ha hecho brevísimo este dilatado Imperio Romano: así el V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, célebre correo de â pie de el Emperador de los Cielos Christo Señor Nuestro, fué tan veloz en sus correrias Evangelicas, que hizo cortísimo, y brevísimo este dilatadísimo Imperio de la America, pues en quarenta y tres años, que estuvo en él, volando le dió vuelta, no vna, sino muchas vezes; como dize de S. Pablo, S. Juan Chrysostomo, y yo con gran propriedad de N. V. P. Fr. Antonio, nuevo Apostol de estas Occidentales Indias: *Apostolum, totam sub Cælo regionem, quanta, quanta est, volitando circumivisse*: pues como si tuviera alas, volaba por todas sus dilatadas regiones, ya enseñando â los Fieles, ya catequizando â los Infieles: *Tamquam pennatus totum docendo pervolavit orbem.* Pero qué mucho, si era ligera nube, que volaba à todos vientos: *Qui sunt isti, qui vt nubes volant?*

D Chrysost. Hom. 1. apud Engel gr. vt sup.

Como nube? Si: *vt nubes*; porque si la nube se fecunda de agua bebiendo, ya en los mares, ya en las fuentes, ya en los rios: así N. V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus se fecundaba de noticias bebiendo, ya en el profundo mar de la Escritura, ya en las chrystalinas fuentes de los Santos Padres, ya en los caudalosos rios de los demàs Expositores Sagrados; qué al intento el Cardenal Hugo:

Nubes implentur, sive concrescunt aquis: & Prædicatores inturgescunt aquis, scilicet, gratiarum. En los 14. años, que anduvo en las Provincias de Goatemala, Nicaragua, y Honduras, no tuvo mas estudio, que la Biblia Sacra, leyendo de rodillas todos los dias dos capitulos; confiriendo, y desmenuzando sus clausulas con el compañero el Venerable Padre Fr. Melchor de Jesus; y quando las tareas Apostolicas le daban lugar, se empleaba todo en su leyenda, bebiendo de sus dulzuras: continuamente la traîa debaxo de el brazo, para ir estudiando en ella por los caminos, que por esso en aquel tiempo le llamaban por aquellas partes: *el Padre de la Biblia*; de aqui nacia aquel raudal de Escritura, que arrojaba en sus sermones, y aun en las particulares cõversaciones, que se le ofrecian. Qué propriedad de lugares! qué adequados! qué genuinos! parecian fingidos. Diganlo los que tuvieron dicha de oîrlo, y comunicarlo: diganlo los que le consultaron, qué lugar de Escritura, por dificultoso que fuesse no lo dezia, y con grande profundidad lo exponia? De manera, que podemos dezir de nuestro V. P. Fr. Antonio (con la proporcion debida) lo que de S. Antonio dize su historia: que si los libros de el viejo, y nuevo testamento se perdieran, pudiera su Paternidad, como otro Esdras, restaurarlos: pero qué mucho, si abriendose con impetu los profundos abysmos de la sabiduria, bebió, como sedienta nube, de sus rau-

Hug. hic.

dales, como dize el Espiritu Santo en los Proverbios: *Sapientia illius erumpunt abyssi, & nubes rore concrescunt.* Las authoridades de los Santos Padres, las sentencias de los Authores, los exemplos, los similes, y hasta las saetas, que cantamos en las Missiones, las assentaba en pequeñitos libros, para estudiarlos por los caminos.

Prov. cap. 3. ỳ. 20.

Y para qué? Ya lo dize el Espiritu Santo: *Si repletæ fuerint nubes, imbrem infundunt super terram.* Si las nubes se fecundan de agua, es, para arrojarla en liquidos raudales sobre la tierra heridas de los ardientes rayos de el Sol: assi nuestro V. P. Predicador Apostolico (dize Hugo) fecundo ya de noticias, herido de los ardientes rayos de el Divino Sol de Justicia Christo arrojaba abundante lluvia de saludable doctrina, y Santas exhortaciones, que hazian producir â la tierra de los corazones humanos, flores oloriferas de virtudes, y fructos suaves de Santas obras: *Post repletionem autem resolvuntur per ardorem Solis, & deflunt in opera pietatis, & pluviam bonæ exhortationis, & sic terram complunt exemplis.* Diganlo los lugares todos de la Nueva-España: digalo Mexico, toda Goatemala, la Puebla, y toda Nicaragua, Honduras, y todo Michoacan. Digalo la Nueva Galicia, y todas sus Ciudades, la Nueva Vizcaya, y todos sus poblados: digalo todo el Nuevo Reyno de Leon, y sus Presidios. Qué Ciudad por grande que sea? Qué Villa? Qué pueblo? Qué rancho por

Eccle. c. 11. ỳ. 3.

Hug. in Isaî. cap. 60. ỳ. 8.

peque-

pequeño que sea no ha regado con la lluvia abundante de su saludable doctrina? Desde que salia de el Colegio donde moraba, iba como fecunda nube regando todo el camino. Al entrar en el parage, lo primero era cantar el Alabado, (que con tanta edificacion ha estendido por todo este nuevo mundo) â cuya sonora voz se commovian todos â salirle â recevir; si era medio dia les exhortaba brevemente â que se confessaran; y tomando vn ligero descanso, se ponia â confessar hasta las tres de la tarde, que proseguia su derrota; (si no es ya, que la necesidad de fecundar mas la tierra de los corazones de aquella pobrecita gente le detenia) si era de parte de noche, combidaba â rezar la Corona de la gran Señora, que acabada, hazia vna platica, que â lo menos duraba vna hora, en que enseñaba â sus oyentes las calidades de vna buena confesion, exhortandolos â que no callassen pecados por verguenza, contandoles el exemplo de los sapos, de que sacaba colmadissimo fruto; rezaba la estacion de el Santissimo Sacramento en cruz, hazia la protesta de la feé, y concluìa cantando el Alabado; otro dia se levantaba â las dos de la mañana, se ponia â confessar hasta las seis, que dezia Missa en enramada, daba la comunion, y hecha vna breve exhortacion â la perseverancia, se despedia tierno, y proseguia el viage, y esto indispensablemente todos los dias, aunque fuesse vn rancho de ocho, ô diez personas,

con tal formalidad, y fervor como si fuera el mayor concurso de la mas grande Ciudad.

Luc. 8. ỳ. 5. Pues con estas fatigas Apostolicas llamese labrador solicito, que infatigable siembra el puro

Matth. 13. 38. grano de la divina palabra en el dilatado campo de este nuevo mundo; y no fecunda nube, que sin fatiga alguna riega con su abundante lluvia toda la tierra? Esso no, dize Isaîas, nube ha de ser;

Juan. Pabl. de la Oliv. tom. 2. conc. 9. n. 121. y porquè? Por tres razones, dize el R^mo. Padre Juan Pablo de la Oliva: la primera, que el labrador siembra â puño cerrado, grano â grano. La segunda, que el labrador no siembra quando conoce, que la tierra es aspera, y esteril, llena de varrancas, y piedra. La tercera, que el labrador siembra esperanzado de cojer mas de lo que siembra: no assi la nube, que liberal vierte su lluvia igualmente sobre los montes varrancosos, y esteriles de Gelbué, malditos del zelo de David, como sobre los montes fertiles de el Carmelo de la Santidad de Elias poblados: sobre las crecidas sementeras, como sobre las cortas mieses: sobre las grãdes huertas, como sobre los pequeños Jardines. O! que cosa tan propria para N. V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, que liberal derramaba la copiosa lluvia de la doctrina Evangelica sobre los montes esteriles, y malditos de los pecadores: *Maledicti, qui declinant à mandatis tuis*, como sobre los elevados, y fertiles montes de Santidad: *In montibus Sanctis*; en las plazas grandes de el siglo, como en los ame-

Pf. 118.

Pf. 86. ỳ. 1.

nos

nos, y cortos jardines de la Religion; en los concurſos grandes, como en los pequeños, ſin atender ſi los hombres le aplaudian, ô vituperaban, ſi agradecidos le correſpondian con la limoſna, ô dignidad; antes bien dando de mano â eſtos futiles, y mundanos motivos el fin todo de ſu predicacion Apoſtolica era la mayor honra de Dios, y bien de las almas. O que confuſion para aquellos Predicadores, que abandonando las propriedades de fecundas nubes, ſolo ſe aplican â las de avariẽtos labradotes! por eſſo dezia el Santo Abad: que mas queria al Predicador Evangelico nube fecunda, que regaſſe, que no labrador codicioſo, que ſembraſſe: *Malim te pluere, quam ſeminare.* S. Abb. apud Engel gr. vbi ſup.

La nube, liberal adminiſtra todo lo que ella es, deshaziendoſe toda en lluvia en beneficio vniverſal de la tierra: aſsi el Predicador Apoſtolico (dize Hugo) debe gaſtar en bien, y vtilidad de las almas, no ſolo ſu caudal, ſino ſu perſona: *Nubes miniſtrat id, quod eſt, quia ipſa in imbrem reſolvitur: ſic Prædicator non tantum ſua, ſed ipſum debet impendere.* Hug. ibi.

Nada tenia nueſtro V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus: no poſſeîa oro, ni plata; pero todo lo que ſus fuerzas alcanzaban, liberal lo ofrecia en bien, y vtilidad de las almas, como verdadero Apoſtol de eſtos tiempos: *Argentum, & aurum non eſt mihi, quod autem habeo hoc tibi do.* Gaſtó todas ſus fuerzas, ſalud, y vida en el miniſterio Apoſtolico. Qué enfermedades! qué calenturas!

ras! qué tabardillos! qué dolores de coſtado! qué inflamaciones de higado! no le ſobrevinieron de los continuos, y dilatados caminos que andaba â pie? Qué colicas no le acaecieron de eſtarſe dias, y noches en el confeſsionario, ſin acordarſe de las neceſsidades preciſſas de la naturaleza humana! Aũ eſtando dentro de el Colegio ſe deshazia por conſolar â las almas con cartas que eſcrebia; qué eruditas! qué eſpirituales! qué ſentencioſas, hablandole â cada vno, ſegun lo que en el corazon ſentia: diganlo la multitud de cartas ſuyas, que andan volando por todo el mundo, en tan crecido numero, que parece impoſsible tuviera tiempo para eſcrebirlas, quitandoſe el ſueño para conſolar â todos con ellas. Deſde las nueve de la noche ſe ponia â eſcrebir, haſta las onze, que ſe recogia vn poco para ir â maytines: deſde las quatro de la mañana, que acababa el exercicio de la Via-Sacra, haſta las cinco que ſe recogia otro poco para ir â prima; y deſpues de la ſieſta, que era puntualmente dada la vna, haſta las dos, que iba â viſperas: y muchas vezes obſervamos todos los del Colegio, que ſe le paſſaban los nueve dias ſin dormir mas que la hora de ſieſta, por deſpachar cartas â todas partes.

Aun eſtando enfermo ſe deshacia por la ſalud de las almas: eſtando gravemente aquejado de vna fiebre maligna en el Colegio de la Santa Cruz de Queretaro el año de 701. en medio de ſu deſ-

vario,

vario, clamaba fervoroſo: *Ha! Señor, todavia faltan muchas almas que convertir.* Eſtando vaſtantemente afligido de vna inflamacion en el higado, en el Colegio de Nueſtra Señora de Guadalupe, el año de 723. todo ſu delirio era ir, y venir en los ſermones de Miſsiones, y en las confeſsiones. En eſta vltima enfermedad (ſegun nos eſcribieró perſonas fidedignas) todo el deſvario era eſtár haziendo confeſsiones Generales. O! y como podia clamar nueſtro Predicador Apoſtolico Fr. Antonio, lo que el Predicador de las gentes S. Pablo: *Ego autem libentiſsimè impendam, & ſuper impendar ipſe pro animabus veſtris*: de muy buena gana gaſtaré, no vna, ſino repetidas vezes, mis fuerzas, ſalud, y vida por vueſtras almas. 2. Chor. 12. 15.

La nube es aſsi, que ſe deshaze toda ſobre la tierra en copioſa lluvia; pero es para hazerſe toda en todas las coſas, dize San Cyrilo Hieroſolymitano; porque ſe haze candida en las azuzenas; roja en las roſas, y claveles; purpurea en los jacintos, y amahapolas; morada en las violetas, y lirios, miel en los panales, y frutas, y en diverſas eſpecies diverſa: *Labens aqua è nubibus, alba fit in lilijs, rubra in roſis, purpurea in hyacinthis, ac in diverſibus ſpeciebus diverſa*: aſsi nueſtro V. P. Fr. Antonio Margil, como fecunda nube, ſe deshazia por hazerſe todas las coſas para todos; para ſalvarlos â todos, qual otro Apoſtol: *Omnibus omnia factus ſum vt omnes facerem ſalvos.* Con los ricos, y nobles S. Cyr. Hier. cath. 16. 1. Corinth. c. 9. ℣. 22.

cor-

cortesano; con los doctos, y sabios, eloquente; con los rusticos, ê ignorantes, benigno; con los pobres, y humildes, compassivo; acomodandose al genio de cada vno, para resucitarlos â todos de la muerte de la culpa â la vida de la gracia como Eliseo, que se acomodò â los tamaños de el parvulo, para resucitar al parvulo. En los lugares grandes, qué raudal de Escritura! qué diluvio de authoridades no arrojaba! en los pueblos de Indios, en las aldeas de los rusticos, qué estilo tan humilde, y llano! hablandole â cada vno en su lengua, valiendose de sus proprios terminos, como verdadero Apostol: *Audiebat vnusquisque lingua sua illos loquentes.* Qué era oîrle predicar entre los Indios, hablando la lengua Castellana con la imperfeccion, que ellos la hablan, echando muchos quatros, como ellos: no conviene vn mismo estilo en todas partes, dize San Gregorio Magno; y assi la elegancia de el Predicador està en acomodarse â la qualidad de sus oyentes: *Non vna cunctis convenit exhortatio, sed pro qualitate audientium debet formari sermo Doctorum.* Qué cuentecitos tan chistosos no dezia, que provocaban â risa, para sazonar el gusto estragado de sus oyentes; pero al punto qual tenebrosa nube, disparaba espantosos truenos de reprehensiones, terribles rayos de amenazas con que hazia temblar la tierra, como dize el Espiritu Santo: *Vox tonitrui eius verberabit terram.* Con que se convertia la risa en llanto,

4. Reg. c. 4. ℣. 34.

Act. cap. 2. ℣. 6.

D. Greg. Magn. in Prolog. 3. part. Curæ pastor.

Eccleſiast. c. 43. ℣. 18.

to, y la alegria en triſteza. Verificandoſe de N. V. P. Fr. Antonio, lo que de Pericleo Orador afamado, dixo Quintiliano: que no hablaba, no perorаba, ſino que tronaba, y fulguraba: *Non loqui, non orare, ſed tonare, & fulgurare.*

La nube, es aſsi que arroja truenos, y diſpara rayos, que atruenan, que eſpantan, que horrorizan: pero deſpide relampagos, que reſplandecen: aſsi los Predicadores Apoſtolicos, dize el Seraphico Doctor San Buenaventura, riegan con la lluvia ſuave de ſus palabras, atruenan con eſpantoſas amenazas; pero tambien reſplandecen con milagros, en confirmacion de ſu Apoſtolica predicacion: *Plunt verbis, tonant iudicijs, coruſcant miraculis*: como los Apoſtoles, que â la lluvia de ſu Evangelica predicacion, ſe ſiguieron los reſplandores de ſus milagros, con que confirmó Dios ſu Apoſtolica doctrina, como dize S. Marcos: *Profecti prædicaverunt vbique, Domino cooperante, & ſermonem confirmante, ſequentibus ſignis.* Aſsi nueſtra myſtica nube, nos fertilizó con la lluvia de ſu ſaludable doctrina, nos atronó con ſus eſpantoſas amenazas; pero reſplandeció con grandes milagros, con que Dios confirmò ſu Apoſtolica predicacion: *Domino cooperante, & ſermonem confirmante, ſequentibus ſignis.*

D. Bonav. in ſerm. SS. AA. Petri, & Paul.

Marc. cap. 16 ỳ. 20.

Grande milagro fué aquella lucha, que tuvo Jacob con el Angel de la luz, dexandolo vencido: no fué menos aquella lucha, que tuvo nueſ-

Gen. 32. 24.

tro V. P. Fr. Antonio con el Angel de las tinieblas Luzbel, dexandolo vencido: fué el caso, como lo refieren personas fidedignas, y Eccleſiasticas. Haziendo Misión su Paternidad en vno de los grandes pueblos de el Obiſpado de Goatemala, llegò â sus pies vn pecador, que por sus depravadas constumbres manifeſtaba claro ser esclavo de el demonio. Alentabale fervoroso el V. P. â que se confeſſaſſe; y dixo lleno de lagrimas: que tenia pacto explicito con el demonio, â quien avia hecho escritura de entregarle el alma; y que su mayor cuidado era, que paraba dicha escritura en poder de el demonio. Inſtabale el Siervo de Dios, que no se desconsolaſſe, que vaſtaba el que confeſſaſſe la culpa, y la lloraſſe, para que la escritura se borraſſe: pero viſto, que esto no vaſtaba para consolar â su penitente, lo llevò â solas, y movido de su gran charidad llamò al demonio de parte de Dios, con ardiente zelo. Aparecióſe este maldito en forma humana visible: mandòle con imperio, como Miniſtro de el Altiſsimo, entregaſſe la cedula que le avia hecho aquel hombre: reſiſtia el demonio; inſtaba el V. P. pero mas, y mas se hazia fuerte el enemigo: entonces fuera de sí, arrebatado de su gran charidad, y zelo se abrazò con aquel monſtruo,

El Br. D. Franciſco Davila Valéſuela, Rector del Seminario de la Ciudad de Goatemala se lo contó al R. P. Fr. Franciſco de Gaona, Religioso del Patriarcha S. Juan de Dios: quien se lo refirió el año de 1712. à 16. de Julio al R. P. Fr. Diego Cervantes, (quien murió Difinidor de su Santa Provincia) y luego lo aſsentó en aquel meſmo dia, y se halló entre sus papeles, de donde se sacó: cuyo traſlado pàra en el archivo de el Apoſtolico Colegio de Nueſtra Señora de Guadalupe de Zacatecas.

truo, y luchando con él â brazo partido, lo rindió; no con fuerzas humanas, ſino con ſus grandes virtudes, y profunda humildad: clamaba el maldito diciendo lo que el Angel de luz dixo en ſu lucha â Jacob: *Dimitte me*: dexame, dexame ya Fr. Antonio, dexame, que me atormentas, y largando â los pies de el Siervo de Dios la cedula, huyó cobarde. El Siervo de Dios quedò triumphante, y conſolado el penitente. Gen. vt ſupr.

Grande milagro fué el que el fuego no abraſaſſe â los tres niños en el horno de Babilonia. No fué menos el que eſte voraz elemento, en ſus vivas llamas, no abraſaſſe al V. P. Fr. Antonio, y â ſu compañero, quãdo en la ſierra Talamanca aquellos barbaros Indios, deſnudos de toda humana piedad, deſnudaron al V. P. y â ſu compañero, y amarrandolos â vn palo, haziendo vna grãde hoguera la eſtuvieron cevando de leña veinte y quatro horas para abraſarlos vivos; pero fué en vano, pues ni toda la actividad de eſte feroz elemento, y lo que es mas, ni toda la ferocidad de aquellos barbaros fué vaſtante para que en tanto fuego, ni en tanto tiempo quemaſſen de los Siervos de Dios ni el mas ligero pelo. O! y como cantarian alegres el cantico de los tres niños: *Benedicite omnia opera Domini Domino laudate, & ſuper exaltate eum in ſæcula.* Dan. 3.

Aſſi lo eſcribió el meſmo V. P. al Summo Ponrifice, dando cuẽta â ſu Santidad de las maravillas que obra Dios en confirmacion de las Miſſiones: como aſſi me lo aſſeguró el R. P. Guardian de eſte Colegio, que ſe lo dixo el miſmo Religioſo de quien ſe valió el V. P. para que le traſumptara la carta de buena letra.

Christo Señor nuestro hizo hablar â los demonios, por voca de los malditos hombres (como refiere S. Matheo) que clamando dezian: *Quid nobis, & tibi Jesu Fili Dei? Venisti hùc ante tempora torquere nos.* Y vn año antes que entrara el V. P. y su compañero en la sierra Talamanca, hablaron los demonios â aquellos barbaros, dandoles señas individuales de los dos Siervos de Dios, que les avian de venir â predicar, y bautizar, y quemar todos sus idolos. Consta de vna carta, que el V. P. escribiò â N. R^mo. P. Comissario General de Indias, cuyo borrador de su letra se hallò aora entre sus papeles.

Matth. cap. 8. ỳ. 29.

Christo Señor nuestro hizo hablar â vn hombre, â quien el demonio tenia, no solo mudo, sino sordo: y el V. P. Fr. Antonio hizo hablar â vn Indio idolatra, â quien el demonio tenia sordo, porque no oìa la palabra de Dios; mudo, porque no confessaba sus maldades. Fué el caso, como el mesmo V. P. lo contó al R. P. Guardian de nuestro Colegio Fr. Ignacio de Herize, quando estuvo en su compañia en la Mision de los Adays, en la Provincia de Texas. Estando haziendo Mision en el Obispado de Goatemala salieron â recevir al V. P. el Cura del Pueblo (adonde entraba â hazer Mision) con sus feligreses; y entre ellos vn Indio, en el aspecto venerable, con vna perilla bien larga en la barba, que lo hazia mas venerable: dixole el Cura al Siervo de Dios: *este Indio*

Luc. cap. 11. ỳ. 14.

Indio nos tiene edificados, es vn Santo. Entonces arrebatado de el espiritu de Dios el V. P. Fr. Antonio Margil, se fué â el Indio como vn rayo, y cogiendole de la perilla le meciò de ella, diziendo: *Este Santo? El mayor perro, que tiene todo este Reyno de Goatemala.* Entonces, hincado el Indio, y puestas las manos dixo: *Ya llegò el tiempo.* De qué? (le preguntò el V. P.) entonces hablò el mudo: *Locutus est mutus*, confessando sus maldades, diziendo que era Pontifice de vna iglesia, que el demonio avia plantado en contraposicion de la Iglesia de Christo, que se avia extendido, no solo en aquel Reyno, sino por todo el mundo, como consta de autos, que sobre esto se formaron en el Obispado de Goatemala: sin duda esta es aquella iglesia de malvados, que predixo David, que tanto aborrece Dios, pues con ellos no haze assiento: *Odivi ecclesiam malignantium: & cum impijs non sedebo.* Ps. 25. ỳ. 5.

Christo Señor N. manifestò â aquel Pharisèo Simon su interior murmuracion en las fervorosas demostraciones de la conversion de la Magdalena: y â quantos penitentes les manifestò el V. P. las culpas mas ocultas, que por verguenza no confessaban, con tales circunstancias, que solo revelandole Dios el estado de aquella alma, pudiera averlas sacado? Fuera nunca acabar el referirlas, y mas en materia tan delicada: solo dirè lo que me refirió el Br. D. Nicolas de Armenta, Medico Luc. cap. 7. ỳ. 39.

dico de el Colegio de la Santa Cruz de Querétaro, le passó con dicho V. P. recien que vino de Goatemala â ser Guardian de dicho Colegio; yendo â sus cotidianas visitas â la enfermeria, entrò por la Iglesia, en ocasion que estaba la Comunidad rezando las horas menores de el Oficio Divino, y advirtió que la pausa, no era tan dilatada, como la que se hazia en tiempo de el Guardian antecedente, y dixo dentro de sí: como siendo este Padre Guardian tan Santo, como dizen, no haze tanta pausa como el antecedente? Breve salió de su interior duda, porque encontrando al V. P. le dixo: *Es fuerza dar lugar â el estudio, y assi es precisso abreviar vn poco la pausa, que assi lo ordenan nuestras Bulas.* Quedòse (como pide el caso) admirado dicho Señor Br. de que le huviesse conocido su interior duda.

En las bodas de Caná de Galilea convirtió Christo el agua en vino: y nuestro V. P. Fr. Antonio Margil hizo, que vna bota que estaba vacìa, diera el vino necessario para celebrar el Santo Sacrificio de la Missa dia de la Encarnacion, con admiracion de N. M. R. P. Comissario General Fr. Manuel de Monsabal, y de toda la familia, que se hallò presente; y vn Religioso de dicha familia, que despues murió en la Provincia de Texas, en compañia de el V. P. Fr. Antonio, que se hallò presente â dicho prodigio, me lo contò â mi.

Joann. cap. 2. ℣. 1.

Con solo tocar la fimbria de las vestiduras

de

de Christo, vna muger, â quien vn fluxo de sangre la tenia flaca, y debilitada, quedó sana, y fortalecida: y vn Religioso flaco, y debil por sus muchas enfermedades, con solo ponerse las sandalias de el V. P. Fr. Antonio, quedò repentinamente fortalecido, de que soy yo testigo. Matth. cap. 9 ỳ. 20.

Con solo poner los Apostoles las manos sobre los enfermos, quedaban sanos, dize San Marcos: *Super ægros manus imponent, & benè habebunt.* Marc. 16. ỳ. 18. O! y quantos enfermos quedaron sanos, con solo ponerles las manos sobre la cabeza el V. P. y dezirles vn Evangelio: voceenlo los beneficiados! digalo vn novicio (que oy es Sacerdote) de nuestro Colegio, aquejado de vna grave calentura (tal, que â toda priessa le mandaba el Medico se dispusiesse) que con solo ponerle el V. P. las manos, y dezirle vn Evangelio, repentinamente se vió libre de la fiebre. Digalo vn Religioso de los que asistieron con su Paternidad en Texas, de tan delicada conciencia, que no se atrevia vn solo dia â dezir Missa sin reconciliarse; fué preciso el que quedara solo en la Mision con impedimento physico de poderse reconciliar, no solo todos los dias; pero ni en muchos meses, por la distancia de las Misiones, y caudalosos rios, que impiden el transito en tiempo de aguas. Instòle al V. P. diziendole afligido: *Padre nuestro, como serà posible, que yo diga Missa sin reconciliarme?* A que le respondió su Paternidad: *Tenga feé V. R. que Dios N. S. le assistirá.*

tirá. Y poniendole la mano sobre la cabeza, y diziendole el Santo Evangelio, con otras Oraciones, se despidió: caso raro! ocho, ô diez meses estuvo dicho Religioso diziendo Missa sin reconciliarse, sin inquietud alguna de escrupulo. El mayor milagro de los milagros de N. V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, fuè aquel continuo exercicio de virtudes en medio de la infatigable tarea de el ministerio Apostolico: por esso si fué nube fecunda para otros: *Alijs debet esse nubes*, que es lo primero.

§. II.

FUE lo segundo candida Paloma en sí, y para sí: *Sibi & in se debet esse Columba.* Como Paloma? Si: porque si la Paloma con velocidad, acude â las puertas de su palomar, huyendo de el gavilan, temerosa de la muerte: assi los Santos, dize la Glosa, cuidadosos acuden â guardar los cinco sentidos de su cuerpo, que son las puertas por donde entra la muerte â el alma: *Quasi columbæ ad feneſtras ſuas, ſtant Sancti cuſtodientes quinque ſenſus corporis, ne per eos, tamquam per feneſtras, intret mors in animas.* O! y con qué vigilancia guardaba N. V. P. Fr. Antonio, las ventanas de sus cinco sentidos, temeroso de la muerte del alma.

Glos. hic.

La vista, qué mortificada! aunque tenia ojos, no miraba con ellos, como si fuera vna inanimada estatua, de quien dize David: *Simulacra gentium:::*

Job. cap. 31. ℣. 1.

tium:::oculos habent, & non videbunt: tan cerrados, que huvo ocasion, que tomó la bendicion â vn Choriſta, penſando ſe la tomaba al R. P. Guardian. Tenia hecho pacto con ſus ojos, para no vér, no ſolo â las virgines, como el Santo Job; pero ni â muger alguna. Aſsi lo manifeſtò el miſmo V. P. aora dos años y medio, â vn Religioſo de nueſtro Colegio, diciendole en el confeſsionario: *Bendito ſea Dios, que haſta aora, no ſé como tienen el roſtro las mugeres*; y eſto eſtandolas comunicando todos los dias, ya en el confeſsionario, ya en ſus caſas, adó-de iba â negocios de charidad, que ſe ofrecian.

El olfato: nunca llegò â ſus narizes polvo de tavaco, ni otra coſa oloroſa; porque ſiempre andaba ſolicito tras de los ſuaves olores de ſu amado Jesus: *Poſt te curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Cant. cap. 1. ℣. 3.

El oîdo ſiempre cerrado â converſaciones ocioſas, ê impertinentes, atajandolas con prudente diſcrecion. En cierto lugar de eſte Obiſpado de Guadalaxara, eſtando haziendo Miſsion, le fué â viſitar, como Payſano, cierto Cavallero Valenciano: recivióle cortés el V. P. y dando principio â la converſacion dicho Cavallero, dixo: *Rmo. Padre, ſomos Payſanos.* A que reſpondió el V. P. con diſcreta gracioſidad: *No ay duda que lo ſomos, que todos ſomos naturales de aqueſte valle de lagrimas*: con que atajada la introduccion, ceſsò la converſacion. Quando era preciſſo cenar, ô comer en el

ſiglo, luego que ſe lavaba las manos, ſe deſpedia con humilde diſcrecion, diziendo: *Ya el borrico ha comido zacate, aora ſe irá â rebolcar*, y con eſto ſe retiraba â la ſoledad, â oîr aquel ſuave ſuſurro, con que el Eſpiritu Santo le hablaba al oîdo interior de ſu alma, como dize el Santo Job: *Porrò ad me dictum eſt verbum abſconditum, & quaſi furtivè ſuſcepit auris mea venas ſuſurri eius.*

Job. cap. 4. ỳ. 12.

El guſto, â nada ſe lo tomaba el V. P. todo quanto comia, y bebia era zacate para ſu Paternidad, como ordinariamente dezia. Nunca alababa la comida por buena, ni la vituperaba por mala; de la manera que ſe la ponian, aſsi la comia, ſin que jamàs echara ſal, ni otro ſainete para excitar el guſto. En caſa de los hombres ricos, comia de quanto le ponian delante, ſin melindre alguno de eſcrupulo, tomando el conſejo de el Evangelio: *Manducate, quæ apponuntur vobis.* En caſa de los pobres, comia de ſus toſcas viandas, con tan buenas ganas, como ſi fueran los mas regalados platos. Andando en ſus correrias Apoſtolicas llegó â punto de medio dia, con vaſtante neceſsidad, â la choza de vn Indio Catholico, el qual charitativo le adminiſtrò quantos regalos tenia, que fueron chile, y tortilla: admirado el natural de vèr con las ganas que comia el V. P. le dixo gracioſo: *Eſſo ſi, Padre, come tortilla, y poner duro tu pie*: que fué dezirle, que comiendo bien ſe fortaleceria para andar â pie, que es lo que vulgarmente dezimos:

Luc. cap. 10. ỳ. 8.

tripas

tripas llevan â pies. Entre los Gentiles no rehusaba comer de aquellos manjares agrestes, que ellos vsan comer: maíz tostado, palmitos, carne de Cibola, de Osso, y otras inmundas, como de tusas, ratas, y ratones campestres, ardillas, y aun vivoras. Aunque fuera la bebida mas desabrida, se la echaba â pechos, como si fuera la mas dulce, y suave. En cierta ocasion (de las muy raras, que estando en el Colegio se desayunaba) fuè â la oficina comun donde se desayunan los Religiosos, y el hermano que cuidaba de ella le administró vna taza de chocolate, masesp esa de moscas, que de tablillas: cada trago escupia dos, ô tres moscas; despues de aver bebido todo el chocolate, entregò la taza â el hermano, diziendo con gran paz: *Otro dia tenga cuidado su Charidad con estas avecitas, por otros pobres*; y sin dezir mas palabra, se fué â la celda. Pero qué mucho! si continuamente estaba gustando de las suavidades de el Señor, que le comunicaba en la contemplacion: *Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus.* Pf. 33.

El tacto repartido por todo el cuerpo, tenia continuamente mortificado, ya con sangrientas disciplinas, ya con asperos silicios; y no fué el menor vn braguero de cuero duro, con hevillas de hierro, que le servia mas de punzante silicio, que le atormentaba en los dilatados caminos que andaba â pie, que de alivio â la quebradura que le afligia. Tenia dos fuentes, vna en vn brazo, y otra

en vna pierna, con tan grandes vocas, que no les ponia garbanzo, ſino vna bola de cera de el grueſſor de vn huebo de paloma. O! qué mortificacion tan grande, para vn hombre, que continuamente andaba â pie tan dilatados caminos. Su Abito era de toſco, y grueſſo ſayal, â raìz de las carnes; y â vezes tan remendado, que no ſe conocia ſu origen, ocaſionandolo aſsi la neceſsidad de hallarſe entre los Infieles: como ſucedió el tiempo que eſtuvo en la Talamanca, con ſolo vn Abito catorze años; y por eſto tan lleno de remiendos, que parado ſobre la tierra, él ſolo ſe mantenia. Los paños menores no eran de manta, crea, ô cotenſe, de que vſan aun los mas eſtrechos Religioſos, ſino de ſayalete burdo: y muchas vezes ſe privaba de eſte corto, y religioſo abrigo, quando andando en las montañas, tras de los Indios gentiles de la Talamanca, ſe deſnudaba de el Abito, por guarecerlo de las continuas lluvias, que le caîan, quedandoſe en cueros, ſin mas que los paños de la honeſtidad, quitandoſe haſta las ſandalias, ſin reparo â los abrojos, y eſpinas de aquellos incultos montes. O! y con quanta razon clamaba fervoroſo N. V. P. Fr. Antonio, diciendo con San Pablo: eſtoy crucificado con Chriſto: *Chriſto confizus ſum Cruci*: porque ſi Chriſto eſtaba en la Cruz deſnudo; deſnudo eſtaba el V. P. Fr. Antonio. Si Chriſto en la Cruz no tenia miembro ſano, deſde la planta del pie, haſta la cabeza; de pies â cabeza

Galat. cap. 2. ỳ. 19.

Iſaî. 1. 6.

beza estaba mortificado nuestro V. P. cerrando las ventanas de sus cinco sentidos, para librarse de el gavilan infernal, como candida paloma acogida en los estrechos nidos de su palomar: *Quasi columbæ ad feneſtras ſuas.*

Como Paloma? Si: que si esta vuelbe con velocidad â recogerse al palomar de donde salió primero, como dize Hugo: *Quasi columbæ, quæ veloci per aëra volatu feruntur, quando ad feneſtras ſuas advolant*: assi el Predicador Apostolico, luego que acabe el negocio, que le sacò de el estrecho nido de la celda, ha de volber con velocidad, al recogimiento de el palomar estrecho de el clausstro regular, dize el citado Charense: *Quasi columbæ ad feneſtras ſuas, id eſt, ad clauſtrum, ſunt enim feneſtræ noſtræ clauſtralis cuſtodia.* Qué puntual que lo executò N. V. P. Fr. Antonio Margil! nunca assentó el pie en el siglo, huyendo, como candida paloma, de el cieno inmundo de el mundo; volando de casa en casa en sus charitativas visitas; y como todas se enderezaban â curar las almas, todas eran visitas de Doctor; hasta sus palabras eran emphaticas, breves, y sincopadas, como rezetas de medico, que solo vn boticario las podia entender, explicandose solo quando convenia. Y como no hallaba donde assentar el pie, con presteza volbia â la segura arca de el clausstro regular, con el verde ramo de la oliva, glorioſa divisa de aver triumphado de sus tres enemigos mundo, demonio, y carne.

Hug. hic.

Gen. cap. 8. ỷ. 9. & 11.

En-

Entrando ya en el palomar el V. P. ſolicitaba anſioſo la compañia amoroſa de las otras myſticas palomas, ſiguiendo fervoroſo la Comunidad en el exercicio que la hallaba : aunque llegaſſe â las nueve, ô diez de la noche de algun largo viage, â las doze entraba â el Choro â rezar Maytines con la Comunidad, tan freſco, como ſi nada huviera andado: pero qué mucho, ſi en medio de los bullicios de el mundo, eſtaba encerrado en el interior nido de ſu alma, en la preſencia de Dios, como ſi eſtuviera en el retiro de el Choro: aſsi lo declarò el miſmo V. P. â ſu Confeſſor , quando eſtando en los vmbrales de la muerte de aquella grave enfermedad , que tuvo aora tres años , diziendo tierno: *Gracias á Dios, que ſiempre me he mantenido con ſu ayuda, en el interior reyno de el alma* : *Regnum Dei intra vos eſt.* De eſte retiro interior , y preſencia de Dios continua, reſultaba toda aquella glorioſa hermoſura de variedad de virtudes, que adornaba ſu bendita alma, querida hija de Dios, como dize David: *Omnis gloria eius filiæ regis ab intus, in fimbrijs aureis circumamicta varietatibus.*

Luc. cap. 17. ỳ. 21.

Pſal. 44. ỳ. 14. & 15.

La paloma, ſiempre tiene ſu habitacion en las concavidades, y roturas de la piedra, como dize el Eſpiritu Santo: *Columba mea in foraminibus petræ*: y nueſtro V. P. continuamente moraba en las concavidades, y roturas de la mejor piedra Chriſto : *Petra autem erat Chriſtus* , metido ſiempre en ſus Sacratiſsimas Llagas.

Cant. cap. 2. ỳ. 14.

1. Chor. cap. 10. ỳ. 14.

Su

Su continua meditacion era la Paſsion de Chriſto; y aſsi dezia fervoroſo: *La mejor devocion es, penſar la Paſsion.* Quando ſalia de Maytines, que lo ordinario era â las dos y media de la mañana, ſe bajaba â la Igleſia, y tomando vna Cruz â cueſtas, ſeguia afectuoſo los paſſos Sacratiſsimos de el Pacientiſsimo Jesvs, andando de rodillas la Via-Sacra al rededor de la Igleſia. En los caminos no dexaba eſte Santo exercicio, rezandole en cruz, pueſtos los brazos ſobre el vaculo, que atraveſaba de ombro â ombro: en cada eſtacion vertia tiernas lagrimas, y daba compaſsivos gemidos, nacidos de el corazon, como gemebunda paloma, que dize Iſaîas: *Quaſi columbæ meditantes gememus.* En los continuos viages que hazia de nueſtro Colegio â eſta Ciudad, venía meditando eſtos laſtimoſos paſſos, poniendo con ſus proprias manos las Cruces de el Calvario, que veneramos en todo el camino, rematando en la entrada de la Ciudad; y como no tenia caudal para fabricar las peañas, él miſmo las formò de piedra ſuelta, que amontonó al pie de cada Cruz; porque cada vez que venía â eſta Ciudad, y volbia â nueſtro Colegio, arrojaba â el pie de cada Cruz vna piedra, y otra ſu compañero. O! devotos Zacatecanos, y ſi vueſtro piadoſo afecto ſe dedicara en perpetuar eſtas Cruces, haziendo peañas de piedra, y cal ſobre que eſtrivaran, haziendolas, no de palo, que las quitan, ſino de canteria, para que ſe eternize la memoria

Iſaî. cap. 59. ỳ. 11.

de

de tan Venerable Varon : que de essa manera los muchos que van, y vienen â confessarse â nuestro Colegio, se ocuparán en rezar la Via-Sacra. O qué cosa tan agradable â los ojos de Dios ! qué gloria accidental para nuestro V. P. ! qué fuerte muralla, ê inexpugnables valuartes para la defensa de esta dichosa Ciudad ! De esta tierna meditacion de la Pasion de Christo nacian aquellas fervorosas platicas, y sermones, que eructaba su encendido corazon : *Eructavit cor meum verbum bonum* ; porque si los eructos son de la qualidad de el manjar, que se digiere: digiriendo N. V. P. Fr. Antonio con su continua meditacion â Christo Crucificado en el encendido horno de su abrasado pecho, lo que eructaba continuamente en sus sermones, y platicas fervorosas era Christo Crucificado. No era otro el thema en todos sus sermones, que el de el Apostol S. Pablo: *Nos autem prædicamus Christum Crucifixum*, manifestando â todos esta Divina, y resplandeciente antorcha puesta sobre el salutifero candelero de la Cruz, predicando en todo lugar â Christo, y este Crucificado, como dize S. Bernardo, hablando de S. Pablo, y yo con grande propriedad de N. V. P. *Manifestabat omnibus lucernam super candelabrum, annuntians in omni loco Jesum, & hunc Crucifixum.*

Pſal. 44. 1.

1. Corinth. 1. 23.

D. Bern. Serm. 15. ſup. Cant.

Desde esta divina Cathedra de la Cruz, le enseñó este Soberano Maestro las dos mas importantes materias, para el aprovechamiento en la escuela

cuela de la virtud, que ſon humildad, y paciencia: *Diſcite â me, quia mitis ſum, & humilis corde.* Eſtas ſon aquellas dos alas de paloma, que pedia David para volar, y deſcanſar en los eternos alcazares: *Quis dabit mihi pennas ſicut columbæ, & volabo, & requieſcam?* Con eſtas dos alas volò como ligera paloma N. V. P. Fr. Antonio â la cumbre de la perfeccion. La paloma es aſsi, que con gran ligereza vuela â los eſtrechos nidos de ſu palomar; pero eſſe vuelo no es remontandoſe para arriba, como aguila, dize Cornelio, ſino vatiendo las alas para abaxo, ſoterrandoſe en ſu eſtrecho nido: *Columbæ in præceps volant*: aſsi N. V. P. Fr. Antonio Margil, volaba en la perfeccion con gran ligereza; pero nunca levantando el vuelo para arriba, como ſobervia aguila, ſino vatiendo las alas para abaxo, como humilde paloma, entrandoſe en el pequeñuelo nido de ſu proprio conocimiento, repitiendo muchas vezes, como verdadero imitador del Seraphico Padre, y nueſtro S. Franciſco: *Ego ſum abiſus nihili*, Yo ſoy el abiſmo de la nada. Diganlo las ſencillas, y humildes cartas, que eſcrebia â ſubditos, y Prelados, â ignorantes, y doctos, â plebeyos, y nobles, â pobres, y ricos, â los mas ſoberanos Señores, y â los mas humildes criados; qual era el blaſon mayor, con que authorizaba ſu firma? , *La miſma nada. Fr. Antonio Margil de Jesus.* Y eſto , tan de corazon, que repetidas vezes, dezia fervo- , roſo: Qué fueran los Santos Angeles ſin Dios? *Na-* , *da.* Qué fuera MARIA Santiſsima ſin Dios? *Nada.*

Matth. c. 11. ỳ 29.

Pſalm. 54. ỳ. 7.

Cornel. hic.

, Qué fuera la humanidad de Christo sin Dios? *Na-*
, da. Luego todos nosotros sin Dios, somos *nada, na-*
, da, nada. Era verdadero imitador de San Pablo, â
quien tiernamente amaba, y assi dezia lo que el Apos-
. Corinth. tol: *Gratia Dei sum, id quod sum,* solo la gracia de Dios
ap. 15. ỹ. 10. tiene ser en mi: luego todo lo demás, que se halla-
ba en su Paternidad, fuera de la gracia de Dios, no te-
nia ser. Assi lo dezia el Apostol, y lo dezia el V. P.
Gratia Dei sum, id quod sum; porque si algun ser ay
en mi, fuera de la gracia de Dios, es ser nada: *Ego*
sum abissus nihili. No ay mas (decia) *que Dios, y la Se-*
ñora nada. Siempre andaba metido en el polvo de
su nada, considerandose todo polvo. Yendo el Br. D.
Nicolas de Armenta, â visitarle cortésmente, como
recien venido, que era de Goatemala al Colegio de la
Santa Cruz, le pidiò â dicho V. P. vn polvo de ta-
baco, (pensando que lo vsaba) y la respuesta, fué
dezir con humilde gracioſidad: *Tome Vmd. por donde*
quisiere, que todo yo soy vn polvo. Siempre andaba co-
mo polvo rendido â los pies de todos, y por esso te-
nia sobre los afectos de todos tanto dominio; pues
no ay cosa, que tanto sujete â la humana sobervia,
como la humildad profunda: bien lo conocia assi su
Paternidad, y por esso solia dezir su discrecion aque-
lla, que entre sus maximas se lleva por humilde el
renombre de Grande: *Modo para conquistar el mundo,*
estàr à los pies de todos.

A esta profunda humildad, se juntó la inmu-
table paciencia, y mansedumbre en las adversidades
de

de esta mortal vida, la qual aprendiò de el Divino Maestro Christo: *Discite â me, quia mitis sum*: que si Christo fué insensible piedra en el sufrir: *Petra autem erat Christus*; peñasco inmoble fuè en el tolerar N. V. P. Lo insensible de la piedra, suele arrojar chispas quando le hieren; pero N. V. P. Fr. Antonio, nunca chispeaba, por mas que le herian: pero qué mucho, si era paloma sin hiel, metida en las roturas de la mejor piedra Christo: *Columba mea in foraminibus petræ*. De lo profundo de sus piadosissimas entrañas, sacaba la insensibilidad en el padecer. Qué paciencia en los trabajos, y penurias de tan dilatados, y continuos caminos? Con qué gusto toleraba las repetidas vigilias, los continuos ayunos, la sed en lo mas ardiente del Sol, la desnudez en lo mas intenso del frio! qual otro Apostol: *In labore, & erumna, in vigilijs multis, in fame, & siti, in ieiunijs multis, in frigore, & nuditate*. 2. Corinth. 11. 27. Con qué mansedumbre dezia bien de aquellos, q de su Paternidad hablaban mal; echando bendiciones â los que le maldecian, rogando continuamente por los que contra él blasfemaban, sufriendo paciente las mayores persecuciones, â imitacion de los primeros Apostoles: *Maledicimur, & benedicimus, persecutionem patimur, & sustinemus, blasphemamur, & obsecramus*. Qué inmoble â los peligros de muerte, que por instantes se le ofrecian entre los Barbaros! Digalo quando los Talamancas le colgaron en vn arbol para quemarle. Digalo quando entrando animoso â la sierra del Nayarith le sa-

Cõsta del informe, que su Paternidad hizo â la Rl. Audiẽcia de Guadalaxara, cuyo tanto estâ en el archivo de este Colegio.

lieron al encuentro treinta Indios embijados, que empuñando arco, y flecha, hazian el ademan de matarle, â los quales recivió con los brazos estendidos en cruz, como que se ofrecia gustoso â la muerte con su Crucificado JESUS, por la salud de sus almas. Digalo quando passando de la Mision del Rio salado â la de la punta del Colegio de la Santissima Cruz, diò en aquella Mision vna chusma de Indios Toboſos, que rodeandola toda, levantaron vn confuso alarido, que oyendolo el V. P. puesto de rodillas, entonò sonoro el: *Te Deum laudamus.* Digalo vltimamẽte la carta que el V. P. escriviò â N. R^mo. P. Comissario General de Indias, en que refiriendo lo que padeciò entre los Infieles, dize en ella: *No digo los trabajos, y peligros, que fueron muchos, pues en cada nacion permitia Dios vna parcialidad, que nos queria matar, y solian salir á hazer su ademan; pero viendo nuestra constancia (no nuestra, sino de Dios en nosotros) de ordinario essos eran los mejores Christianos.* Esto si, que es aprender de la mejor piedra Christo, la insensibilidad en el padecer, como mystica paloma metida en sus profundas roturas, y lastimosas heridas: *Columba mea in foraminibus petræ.*

Lauret. Silv. Aleg. verb. *Columba.*

La paloma, dize Laureto, es veloz en su vuelo: *Columba est velox in volando*, y por esso symbolo expresso de vn Religioso obediente: *Columba etenim significare potest Monachos in conventu vitam agentes.*

Genes cap. 8. v. 8. & 11.

Solo la obediencia del superior Noe sacó â la paloma de la seguridad del Arca, por esso triumphò victorio-

torioſa, trayendo en el pico el verde ramo de la oliva, porque ſolo el Religioſo obediente puede cantar la victoria, dize el Eſpiritu Santo: *Vir obediens loquitur victoriam.* Qué de triumphos! què de victorias! no conſiguió por ſu prompta obediẽcia nueſtra myſtica paloma el V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus! No diò paſſo, que no fueſſe guiado de la Santa obediencia; no quiero contarſelos aora, porque fuera querer numerar las arenas del mar, y las eſtrellas del Cielo. Solo referirè vno. Hallabaſe ſu Paternidad en la dilatada Provincia de los Texas, nuevo Reyno de Philipinas, quando reciviò vna carta de N. M. R. P. Fr. Auguſtin de Meſſones, Comiſſario General, quien por no faltar al conſuelo de todos, como amoroſo Padre, le eſcribiò â N. V. P. Fr. Antonio, diziendo, que de Goatemala le avian eſcrito con empeño, lo remitieſſe â aquella Ciudad, que ſe eſtaba ardiendo en pleytos, y que ſolo el P. Margil los podia ſoſſegar: que por otro lado ya conſideraba, la ocupacion tan preciſſa en que ſe hallaba de la nueva converſion de aquella barbara gentilidad. Y aſsi que le ordenaba ſe puſieſſe en oracion, y pidieſſe al Señor el acierto, y lo que ſu Mageſtad le inſpiraſſe, eſſo le mandaba executaſſe. O qué eſtrecho tan terrible para vn perfecto obediente, y verdaderamente humilde! Si me quedo (dezia) doy â entender, que ſoy tan neceſſario para eſta nueva conquiſta, que ſin mi no ſe puede hazer; y penſar eſto es ſoverbia. Si voy â Goatemala, ſe ha de diſcurrir lo meſmo, que ſin mi

Prov. cap. 21. ℣. 28.

mi no se ha de sossegar la Ciudad; y esso fuera presumpcion, y altivez, y mas aviendo en dicha Ciudad hombres tan doctos, y zelosos. Si no executo lo vno, ô lo otro, es faltar â las leyes de la obediencia. Pues qué remedio para cumplir con el precepto de obediente, sin faltar â las leyes de verdadero humilde? Qué remedio? Como suyo: remitiò la carta de N.M.R.P. Comissario General â nuestro Apostolico Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe, para que â vista de ella informassen los RR. PP. Guardian, y Discretos â dicho N. M. R. P. Comissario, para que este le mandasse lo que debia executar. O què efugio tan del Cielo! con el que quedó victorioso obediente, y triumphador humilde. No solo vivia sujeto â los Prelados, sino â toda humana creatura por Dios, tomando el consejo del Principe de los Apostoles S. Pedro: *Subditi ergo estote omni humanæ creaturæ propter Deum.* Aun siendo Prelado no hazia cosa, que no fuera consultando, por no hazer su propria voluntad.

1. Petr. c. 2. ℣. 3.

La paloma no es ave de rapiña, como el gavilan, que con el pico despedaza cruel, lo que con las vñas violento arrebata, dize el Cardenal Hugo: *Columba, nec rostro, nec vngulis sæviens detrahendo scilicet, vel rapiendo*; solo se mantiene con lo que la divina providencia liberal le ofrece: *Respicite volatilia Cæli, quoniam non serunt, neque metunt, &c:: & Pater vester cælestis pascit illa.* No es proprietaria como el gavilan, que avariento clama con voca, manos, y corazon

Hugo hic.

Matth. cap. 6. ℣. 26.

razon: *mio, mio, mio.* Palabras ſon de S. Bernardino, hablando del codicioſo: *Ad retinendas divitias vngulas habet curbas, vt Miluus ex cupiditate factus, ſemper corde, ore, opere clamat mio, mio, mio.* Nada tuvo N. V. P. debaxo del Cielo, como verdadero hijo de N. S. P. S. Franciſco: *Nihil ſub Cælo habere vellitis.* Manteniendoſe ſolo de lo que la divina providencia liberal le ofrecia. Nunca deſſeó poſſeer lo que ſus ojos veîan, como ſimple paloma: *Quaſi columbæ ad feneſtras ſuas,* dize Hugo, *quia nihil in hoc mundo per officium quinque ſenſuum concupiſcunt, quia omnia ſicut columba ſimpliciter aſpiciunt, & in his, quæ vident rapacitatis ſtudeo non trahuntur.* Jamás ſe le oyó dezir eſto es mio, aquello es tuyo; pero què mucho, ſi gozaba N. V. P. aun en eſta vida mortal gages de la Bienaventuranza, en donde no ſe oyen aqueſtas eladas vozes, mio, y tuyo, como dize S. Juan Chryſoſtomo: *Vbi non eſt meum, ac tuum, frigidum illud verbum.*

D. Bernardin tom. 1. in ſer. 5. de Dom. orat. ſerm. 6 art. 3. c. 5.

In Reg. S. P N. S. Franc.

Hug. hic.

D. Chryſoſt. in Orat. de S. Filog.

Pſ. 67. ℣. 14.

Son las alas de la paloma plateadas, dize David: *Pennæ columbæ deargentatæ*; porque ſi en las alas con que ſe vuela â lo alto eſtán ſymbolizadas las buenas obras, que ſon con las que ſe vuela al Cielo: *Si vis ad vitam ingredi, ſerva mandata.* Volando de virtud en virtud, haſta llegar â la cumbre de el deſſeado monte Sion: *Ibunt de virtute in virtutem, & videbitur Deus deorum in Sion*; en lo albo, y terzo de la plata, eſtà repreſentado lo candido de la pureza, y caſtidad, ſin la qual no ay obra buena, como dize S. Gregorio Magno: *Nec opus bonum eſt aliquod ſine caſtitate:*

Matth. c. 19 ℣. 17.

Pſ. 83. ℣. 8.

D. Gre. Mag Homil. 12. in Luc. 12.

por

por esso las alas en que estàn representadas las obras, dize David que son plateadas : *Pennæ columbæ deargentatæ.* Todas las obras de N. V. P. Fr. Antonio fueron plateadas ; porque todo èl era vna plata en la pureza. En toda su vida perdió la gracia bautismal, como dizen, los que, como Confessores tuvieron la dicha de registrarle su columbina conciencia. Jamàs gustó de las inmundicias de la carne, como negro cuervo, siempre se mantuvo con el purísimo grano de la castidad, como candida paloma: *Columba* (dize Laureto) *non pascitur rebus mortuis, vt corvus, sed seminibus.* Eran sus ojos columbinos, dize el Espiritu Santo : *Oculi tui columbarum* ; porque todo quanto miraba , era con ojos puros , y castos. Era candido , como la paloma , y assi se avia de mantener de puros, y castos pensamientos, como la paloma de limpios granos , dize el Charense : *Mundus, munda vescitur, quæ sola discoopertis granis pascitur.*

Lo posterior de la paloma es dorado, dize David: *Posteriora dorsi eius in pallore auri:* y el vltimado fin de nuestra mystica paloma en sus operaciones , era la charidad, coronada Reyna de las virtudes: *Fides, spes, charitas tria hæc maior eorum charitas*: representada en lo roxo, y resplandeciente del oro, dize Berchorio: *Per aurum, quod rubet, & splendet charitas designatur.*

Todas las operaciones de nuestro V. P. Fr. Antonio las dirigia â la mayor honra de Dios, y bien de las almas. Estos dos fines eran los dos polluelos, fe-

auret. vt su-
r.

Cant. cantic.
1. 15.

Hug. in Isai.
cap. 60. ℣. 8.

Ps. 67. ℣. 14.

1. Corinth. c.
13. ℣. 13.

Berch. Alph.
moral. verb.
Aurum.

fecundo parto de nueſtra myſtica paloma : *Columba enim eſt gemellis fœtibus fœcunda*, que dize Hugo. Eſtos los dos pichones que ofrecia en el encendido altar de ſu corazon: *Offeret ::: duos pullos columbæ*. El amor de Dios, qué ardiente! De aqui nacian aquellas fervoroſas Jaculatorias, que como encendidas llamas arrojaba de la ardiente fragua de ſu pecho; de aqueſte fuego ſalian aquellas tiernas lagrimas en que ſe deſhazia, llorando continuamẽte como gemebunda paloma: *Columba autem, quando de peccatis plorando loquitur*. Eſta ardiente charidad le ponia en grãde aprieto: *Charitas Chriſti vrget nos*: porque ſi elevaba la mente â Dios, al conſiderarle de los hombres gravemente ofendido, ſe le partia el corazon. Si baxaba la conſideracion al mundo, al veerlo tan anegado en vicios, ſe le dividia el alma: de aqui eran aquellas fervoroſas anſias de predicar, y confeſſar, deshaziendoſe por ſalir â Miſsiones por todo el mundo, no ſoſſegando vn punto con eſte afan. De aqui el dezir Miſſa todos los dias, aunque fuera dia de purga, â las tres de la mañana dezia Miſſa, y â las cinco la tomaba. Enfermo eſtaba de calenturas, y la dezia; ſolo que la enfermedad le poſtraſſe en la cama, la dexaba. Quando no cargaba ornamento andaba diez, ô doze leguas â pie, y de noche por llegar â paraje donde dezirla.

Hugo hic.

Num. 6. 10.

Hug. hic.

Sabía muy bien, que el ſacrificio incruento de la Miſſa es el medio mas eficaz para aplacar â Dios, no nos caſtigue. Eſte es el lugar proprio dõde los Sacerdotes como Miniſtros del Altiſsimo ruegan al Padre

de las lumbres por los pecadores, ofreciẽdo por todos
cël. 2. 17. la carne, y ſangre del innocente Hijo: *Inter veſtibulum, & altare plorabunt Sacerdotes Miniſtri Domini, & dicent: parce Domine, parce populo tuo.*

La paloma, dize Laureto, alimenta compaſsiva
-auret. vt ſu- los polluelos de agenos nidos: *Columba pullos alienos nutrit*; pero como? Con el pico, quitandoſe el grano
r. de la voca para darlo: aſsi nueſtra myſtica paloma el V. P. Fr. Antonio, charitativo adminiſtraba el grano puro del Evangelio, que arrojaba por ſu Apoſtolica voca, â los polluelos de ageno nido, â los Gentiles que eſtán fuera del nido de la Yglesia, metidos en el nido inmundo de la idolatria, â quienes fomẽtaba la ave perdiz, ô de perdicion, que es el demo-
erem. 17. ℣. nio, como dize Jeremias: *Perdix fovet, quæ non peperit.* Quantas vezes para acariciar â los Indios barbaros ſe quitaba el vocado de la voca para darſelo! Quantas vezes tomó en ſu Apoſtolica voca el ſigarro de tabaco, (coſa que abominaba) que ellos tenian en la ſuya inmunda, ſolo por no deſgraciarlos! Quantas vezes como tierna paloma arrullaba â los chicuelos por congraciar â ſus padres! Quantas vezes ſe metia en las eſtrechas chozas de los Indios â curar, no ſolo â los hombres, ſino tambien â las mugeres enfermas, vntandolos, y limpiandolos ſin aſco â ſus inmundicias, por no perder la ocaſion de cathequizarlos, y bautizarlos antes que eſpiraſſen! Son admirables, y muy al intento las palabras de el grande Ex-
Cornel. hic. poſitor Cornelio: *Columbæ ſunt fœcundiſsimæ, & pariunt*

riunt in feneſtris foraminum, ſic qui eunt ad Indos, plurimos Chriſto pariunt, euntes per antra, ſpeluncas, & feneſtras, in quibus barbari habitant. Las palomas, dize, ſon fecundiſsimas, y paren en las puertas de ſus nidos: aſsi los que vàn â las Indias, paren para Chriſto muchos hijos, entrandoſe en las eſtrechas chozas, y aſperas cuevas, donde de ordinario tienen ſu habitacion los Indios barbaros: luego aviendo venido N. V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, de la Europa para las Indias, (por nueſtra dicha) donde ſe remontó â los aſperos montes, y encumbradas ſierras habitacion de la gentilidad barbara, entrandoſe en ſus eſtrechas, ê inmundas chozas, para parir en Chriſto muchos hijos, cathequizando, y bautizando innumerables Indios; es con gran propriedad la fecundiſsima, y myſtica paloma, que oy deſcanſa en el dilatado palomar de la Gloria, en vna de las muchas manſiones, que tiene prevenido el Señor para las candidas palomas de ſus eſcogidos: *In domo Patris mei manſiones multæ ſunt.* Como nos lo diò â entender el Señor aviendoſelo llevado para sí el diâ de ſu glorioſa Tranſfiguracion en el monte Thabor, ſymbolo expreſſo de la Gloria, donde eſpero iremos todos, ſi ſeguimos las reſplandecientes huellas de ſus virtudes.

Joann. c. 14. ỳ. 2.

Es admirable el modo de cazar ſilveſtrinas palomas, que refiere S. Baſilio. Solicito el cazador, procura cazar vna, con la qual las caza â todas. Como? con gran facilidad: porque metiendo en el palomar aquella ſola paloma la acaricia, y aquerencia, regalan-

D. Baſ. Epiſt. 175. ap. Giſl. in Cant. c. 1. ỳ. 4.

dola con ſuaves, y oloroſas ſemillas; deſpues de bien hallada en el palomar la vngen con oloroſos aromas, y llevandola en donde andan volando las ſilveſtrinas palomas, la ſueltan para que ſe incorpore con ellas; pero como ya eſtà aquerenciada en el otro palomar del aſtuto cazador, vuela â él con preſteza, y tras de ella todas las demàs ſilveſtrinas palomas llevadas de la ſuave fragrancia de ſus vnguentitos; llenando aſsi el cazador, ſin violencia, el palomar. Qué otra coſa es eſte miſerable mundo, que vn aſpero deſierto donde las almas andan perdídas, no ſolo como errantes ovejas, que dize David: *Erravi ſicut ovis, quæ perijt*, ſino tambien como ſilveſtrinas palomas; que ſi eſtas andan en continuo circulo dando vueltas, y revueltas con ſu vuelo: en continuo circulo andan los pecadores, dize David, dando vueltas, y revueltas con ſus vicios: *In circuitu impij ambulant*. Por eſſo el robuſto cazador de las almas Chriſto: *Erat robuſtus venator*: traxo del anchuroſo campo del mundo: *Ager autem eſt mundus*, â nueſtra myſtica paloma el V. P. Fr. Antonio â el eſtrecho palomar de la Religion Seraphica, acariciandolo en el Noviciado, y Choriſtado con ſuaves manjares de celeſtiales dulzuras; vngiendo ſu alma de oloriferas aromas de relevantes virtudes, y ſobrenaturales dones; para que puesto en eſte inculto campo de las Indias llevaſſe â el celeſtial palomar de la Gloria tantas ſilveſtrinas palomas de tantas almas pecadoras, y barbaros Gentiles como ha atraído, ya con el ſuave grano de la divina palabra,

Pſ. 118. ℣. 176.

Pſ. 11. ℣. 9.

Gen. 10. 9. Matth. c. 13. ℣. 38.

que

que charitativo les administraba, ya con el suavissimo olor del buen exemplo de sus admirables virtudes, y santas obras con que edificaba.

En estos dos polos estrivò toda la admirable vida de N. V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, en el fervoroso zelo de su predicacion Apostolica, con que aprovechò â otros, como fecunda nube: *Alijs debet esse nubes*: y en sus exemplares, y resplandecientes virtudes, en que aprovechò en sí, y para sí, como mystica, y candida paloma: *Sibi, & in se debet esse columba.* Y en estos dos mismos funda la Yglesia toda la portentosa vida de S. Antonio de Padua, en aver resplandecido en doctrina para otros, y en aver florecido en virtudes para sí: *Constitutus enim in hac peregrinationis miseria, & vita floruit, & doctrina.* Luego aviendo sido la vida de N. V. P. Fr. Antonio tan semejante â la prodigiosa vida de S. Antonio: siguese, que su muerte sería semejante â la de San Antonio. Assi es, porque la muerte es legitima consequencia de la vida: conforme es la vida, es la muerte: *Qualis vita, finis ita.* Y assi fué (segun cartas que han escrito de Mexico personas fidedignas â quien debemos dar el credito humano que merecen.) La muerte de S. Antonio, dize la Yglesia, que fuè como vn suave sueño: quando espirò N. V. P. Fr. Antonio, mas pareció que cerraba los ojos para dormir, que para morir. Apenas espirò S. Antonio, quando â el punto vocearon por las calles, y plazas de Padua los niños: *Muriò el Santo, ya muriò S. Antonio.* No fueron otras las vozes

In Lect. 4. septi. diei in fraoct. S. Anton.

Vt constat ex Lect. diei oct. eiusd. Sancti.

vozes que se oyeron en todas las calles, y plazas de Mexico luego que espirò N. V. P. *Ya muriò el Santo, ya muriò el Santo Fr. Antonio Margil de Jesus.* Cinco dias estuvo sin enterrar el Santo cuerpo de S. Antonio, para consuelo de todos; y tres dias estuvo insepulto el de N. V. P. para satisfacer â la devocion de la piedad Christiana, que clamaba por veer su venerable cuerpo, los quales todos acudieron â besar sus Apostolicos pies, que tantas vezes evangelizaron la paz; admirados de veer aquel cadaver con la flexibilidad de vivo; las carnes tan muelles, como las de vn tierno niño; el rostro rosagante sin la palidez de difunto. En la muerte de S. Antonio acudió el Señor Obispo con su Ilustre Clero; y â la de N. V. P. acudieron el Venerable Dean, y Cavildo de la Santa Yglesia Cathedral, que fueron los que hizieron el entierro. Para el de S. Antonio asistió toda la Ciudad con su grandeza; toda la grandeza de la Imperial Ciudad de Mexico asistiò â el entierro de N. V. P. el Excmo. Señor Virrey con toda su Guardia: la Real Audiencia con todos sus Oficiales; todos los Tribunales, y Sacratisimas Religiones, cuyas dignisimas Cabezas cargaron el Venerable cadaver; y assi honró el Señor el cuerpo muerto del que tanto le honrò en vida, qué premio le avrà dado â su bendita alma allá en el Cielo? Solo falta que el Summo Pontifice le canonize como â San Antonio, para que la piedad Christiana lo venere como â tal.

Ea, pues, amantisimos Padres, y Hermanos charisimos mios, corramos diligentes tras N. V. P. Fr. Antonio, arrebatados del olor suavisimo de sus virtudes:

pro-

procuremòs imitarle, no solo en ser fecundas nubes para otros; sino tambien en ser candidas palomas para nosotros. Sigamos las resplandecientes huellas de sus virtudes, su humildad profunda, su inmutable paciencia, su prompta obediencia, su pobreza Apostolica, su pureza, y castidad columbina, y su charidad ardiente, assi para con Dios, como para con el proximo.

Y vos, O! amantisimo, y V. P. N. Fr. Antonio, ya que fuistis nube fecunda para nosotros, mitigad los rayos del Divino Sol de Justicia para que no nos abrase, y consuma, conforme merecen nuestras culpas; embiadnos desde lo altó del Cielo (donde piadosamente esperamos os hallais) la lluvia abundante de la Divina gracia; echanos desde la eminencia de esse monte Santo de Sion, aquella tierna bendicion, que vltimamente echaistis â esta vuestra amada Ciudad de Zacatecas, quando en vuestra vltima partida, antes de perderla de vista, puesto en la cumbre de esse zerro de N. P. Santo Domingo, de donde se vee entera la Ciudad, hincadas las rodillas hizistis oracion por ella, y puesto en pie con tiernas, y abundantes lagrimas le echaistis vuestra paternal bendicion, como que ya no la aviais de veer mas (como testifican los que dichosos le acompañaron en su partida para Guadalaxara.) Todos juntos están aora en este Templo llorando tu ausencia, y celebrando tus honras: venga, pues, sobre todos tu paternal bendicion: venga sobre esta nobilisima Ciudad, con su Ilustre Caudillo el Señor Corregidor, que con Regia authoridad ha solemnizado tus honras: venga sobre todo el Venerable Clero con su noble, y doctisima Cabeza

el

el Señor Vicario, que ha authorizado tus honras, no solo con la assistencia de su Venerable persona, sino tambien en el Altar cantando con solemnidad la Missa: venga sobre todas estas Santissimas Comunidades, con sus Sapientissimos, y Religiosissimos Prelados, que compassivos lloran tu falta, y celebran tus virtudes: venga sobre este Seraphico Convento, y su docto, y Venerable Guardian, que no contentos (como charissimos Hermanos) de honrarnos con sus Religiosissimas personas han ofrecido la Yglesia para dar mas vuelo â tus honras: venga, Padre mio, esta vuestra paternal bendicion sobre estos vuestros pequeñuelos Hijos, y su humilde Cabeza el R. P. Guardian (que componen la Comunidad de Menores Apostolicos de N. Madre, y Prelada MARIA Santissima de Guadalupe, siendo vos el primero que renunciaistis en la gran Señora delante de su milagrosa Imagen la Prelacia, quedando por su substituto, y Vicario) los quales tiernos celebran vuestras honras, mas que con los clamores de las campanas, con los gemidos de sus heridos pechos: mas que con las llamas de essas candelas, con los incendios de sus afligidos corazones: venga, pues, venga esta Santa bendicion sobre todo este Christiano, noble, venerable, docto, y Religioso congresso: y sea la bendicion del Padre, la bendicion del Hijo, y la bendicion del Espiritu Santo. Que con tan Santa bendicion no ay duda conseguiremos para servir â Dios los esfuerzos de la Gracia, prenda segura de la Gloria, en donde por la misericordia de Dios: *Requiescat in pace.*

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

BA 927 6934